



ANEXO I

REGISTRO DE ENTRADA

DOCUMENTO DE DEPÓSITO DE TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO UNIVERSITARIO EN: ARQUEOLOGÍA
CURSO ACADÉMICO: 2016-2017
CONVOCATORIA: SEPTIEMBRE

Apellidos y nombre del alumno/a: BELTRÁN QUINTERO ALEJANDRO
DNI: 49030269L
Teléfono de contacto: 654434371
Correo electrónico: alexbeltranq@gmail.com

Título del TFG: REPRESENTACIONES DE DIOSES FENICIOS DE GADIR

Tutor/es:

1. DR. EDUARDO FERRER ALBELDA
- 2.

Vº Bº Tutor/es

Eduardo Ferrer Albelda

Fdo. (tutor/es)

Alejandro Beltrán Quintero

Fdo. (alumno/a)

En Sevilla, a 20 de JULIO de 2017

[NOTA: Se ruega completar a ordenador o con letra muy clara, especialmente los datos de contacto]



ALUMNO: Alejandro Beltrán Quintero.

TUTOR: Dr. Eduardo Ferrer Albelda.

Grado en Arqueología.
Curso: 2016-2017.
Fecha de entrega: 20/07/2017.

REPRESENTACIONES DE DIOSES FENICIOS DE GADIR

TRABAJO FIN DE GRADO

ÍNDICE

1. RESUMEN	2
2. JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA	2
JUSTIFICACIÓN	2
OBJETIVOS	3
METODOLOGÍA	3
3. GADIR	4
4. DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS	6
A) CONTEXTO SUBACUÁTICO	6
A. 1. SANCTI PETRI	6
A. 2. PUNTA DEL NAO (LA CALETA)	11
B) 1. CONTEXTO URBANO	17
B. 2. CONTEXTO URBANO PRODUCTIVO DE CÁDIZ.	20
B. 3. CONTEXTO URBANO PRODUCTIVO DE SAN FERNANDO.....	23
C) CONTEXTO FUNERARIO	26
D) CONTEXTO INDETERMINADO	36
5. CONCLUSIONES	38
6. BIBLIOGRAFÍA	43
7. ANEXO.....	50

1. RESUMEN

Este Trabajo Fin de Grado tiene como principal cometido la realización de un catálogo de representaciones figurativas consideradas divinas de la antigua *Gadir*, al que acompañan un análisis tanto iconográfico como iconológico de las piezas, clasificadas según sus contextos de hallazgo. Así mismo, exponemos el estado de la cuestión sobre la religiosidad de la *Gadir* fenicia y aportamos un Anexo con las fichas descriptivas de las imágenes.

Palabras clave: *Gadir*, religión, representaciones, catálogo.

2. JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

JUSTIFICACIÓN

Como tantos otros aspectos de la cultura fenicia, es primordial para el conocimiento de la Cádiz fenicia el estudio de su vida religiosa, sus devociones, los cultos que se profesaban y, en general, toda la actividad religiosa que desarrollaron los colonos y sus descendientes. Para ello es fundamental conocer, además de la información de los testimonios escritos grecolatinos, cuál es el registro arqueológico con datos sobre estas representaciones divinas, pues de ellos podemos extraer información sobre cronología, importación de piezas y recepción de modelos iconográficos mediterráneos, aspectos técnicos de su manufactura, referencias sobre posibles rituales y otros muchos aspectos que permiten un mejor conocimiento de la religión fenicia en *Gadir*.

En cualquier caso, aunque existen publicaciones donde se recogen hallazgos esporádicos de piezas de origen gaditano –la mayoría en catálogos de exposición y en publicaciones de carácter general y no solo restringidas en el área de Cádiz–, no hay un estudio específico sobre imágenes de carácter religioso, por lo que nuestro objetivo es recoger en un solo catálogo todos los ejemplares hallados en Cádiz y su entorno geográfico más cercano, lo que en la Antigüedad los griegos denominaban las *Gadeira*.

Por otro lado, es importante realizar un análisis arqueológico de la religiosidad en la *Gadir* fenicia porque las fuentes literarias conservadas son insuficientes y en ningún caso directas, pues han sido transmitidas por autores griegos y latinos, y es preciso hacer un análisis de la *interpretatio* griega y latina de los dioses fenicios. Afortunadamente ésta es una tarea en gran parte ya realizada (Marín Ceballos 2012).

OBJETIVOS

Como hemos avanzado, el propósito del presente Trabajo Fin de Grado es realizar un análisis –desde el punto de vista de la metodología arqueológica– del patrimonio mueble hallado en las ciudades de Cádiz y San Fernando datado en el período fenicio-púnico, con el fin de concluir aspectos que atañen a la iconología e iconografía de las piezas y, por tanto, a la religiosidad de la ciudad. También expondremos el estado de la cuestión sobre la problemática de las fuentes literarias y su contratación con el registro arqueológico.

La actividad arqueológica en las ciudades de Cádiz y San Fernando durante más de un siglo ha proporcionado un número significativo de hallazgos arqueológicos, de los cuales una treintena son de cronología fenicio-púnica y de presumible carácter religioso, es decir, representaciones divinas o relacionadas con el culto.

La ordenación cronológica y la atribución funcional de estas piezas, según sus respectivos contextos arqueológicos, centra también nuestro objetivo, que se completa con una reflexión sobre la religiosidad fenicia de *Gadir* y algunos aspectos como las principales divinidades adoradas, la evolución de sus cultos y los cambios introducidos por la presencia cartaginesa y romana.

METODOLOGÍA

Como hemos comentado en los apartados anteriores, la forma de proceder en el presente trabajo ha consistido en la catalogación, en una base de datos, de las piezas documentadas en la bibliografía que se han identificado con representaciones divinas u objetos y personajes relacionados con el culto, halladas en *Gadir*. En la base de datos se recogen datos tales como los contextos arqueológicos de cada pieza, la cronología del contexto y la datación hipotética de la pieza, historia de las investigaciones, dimensiones, número de inventario, ubicación, etc. Las fichas se encuentran en el apartado Anexo.

Así mismo, a lo largo del trabajo se exponen los estudios que, de cada pieza desde el punto de vista iconológico e iconográfico, junto a las hipótesis de los autores citados y las imágenes para una mejor comprensión de lo argumentado. Además de los estudios de los contextos arqueológicos, en la metodología arqueológica es fundamental el análisis de los paralelos, es decir, el estudio comparativo con objetos similares en otros contextos peninsulares o del Mediterráneo, fundamental para la datación de las piezas y el análisis evolutivo de las imágenes.

3. GADIR

La ciudad de *Gadir* fue una de las primeras colonias fundadas por los fenicios en la Península Ibérica, de hecho, para muchos investigadores, y sobre todo según las fuentes clásicas, es la ciudad más antigua de Occidente. Dichos autores, como Velejo Patérculo (I, 2-3), Estrabón (I,3, 2) o Mela (II, 6), sitúan la fecha de su fundación en torno al año 1104 a.C., es decir, varias decenas de años después de la Guerra de Troya. Sin embargo, a día de hoy, estos relatos no han podido ser corroborados arqueológicamente, puesto que los niveles más antiguos que se han encontrado en la ciudad pertenecen a los siglos IX-VIII a.C. (Gener, Navarro, Pajuelo, Torres y López, 2014: *passim*), por lo que el debate sigue abierto.

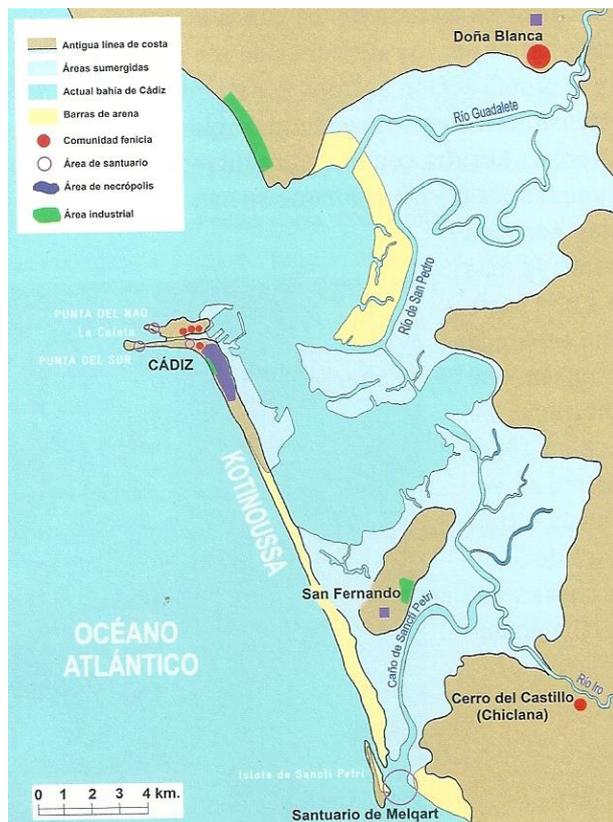


1 Mapa de Cádiz y sus principales yacimientos.

Un hecho a tener en cuenta es que la documentación escrita fenicia es inexistente y que las fuentes literarias son indirectas, normalmente griegas, y en muchos casos interpretaciones de autores griegos de época romana. En cualquier caso, sea cual fuere la datación histórica de la fundación de *Gadir*, una parte importante de los testimonios antiguos hace hincapié en la descripción del archipiélago gaditano. Los topónimos que nos han llegado hasta la actualidad son *Kotinoussa*, *Antipolis* y *Erytheia*, *Aphrodisias* o *Iunonia*, esto es, tres islas que en tiempos de las fuentes de Estrabón (siglos II-I a.C.) eran independientes, aunque los estudios paleogeográficos más recientes contradicen estas noticias (Arteaga y Roos, 2002). Según las reconstrucciones más consensuadas, la isla pequeña (*Erytheia*, *Aphrodisias* o *Iunonia*, Plin. IV, 120) era el solar de la fundación antigua -hallazgos en c/ Cánovas del Castillo, c/ Ancha y

Teatro Cómico (Botto, 2014)-, y quizás de un santuario de Astarté, como el topónimo parece indicar (isla de Afrodita o de Juno, *interpretatio* griega y romana de Astarté). La isla mayor, “la de los olivos”, tenía en su extremo septentrional la ciudad de Balbo, el santuario de Kronos (*interpretatio graeca* de Baal Hammón) y la necrópolis, y en el extremo meridional el santuario de Melqart-Heracles. Con respecto a la tercera isla, *Antípolis*, no se detalla su dedicación, pero las investigaciones arqueológicas han evidenciado la existencia de un barrio artesanal dedicado, sobre todo, a la alfarería (Sáez, 2008).¹

Gadir se convirtió durante el I milenio a.C. en el punto de referencia económico, político y



2 *Gadir* y su área de influencia.

Ruiz Mata (1999) plantea su localización en el Castillo de Doña Blanca; otros como Escacena (1986) la sitúan en el casco antiguo de la ciudad actual, junto a la Torre Tavira.

En definitiva, el templo de Melqart debió jugar un papel trascendental en la colonización y fundación fenicio de *Gadir* (*Str.*, I 3, 2), pero no sabemos qué papel, ni siquiera la cronología, desempeñaron los otros templos atestiguados en las fuentes literarias, el de Astarté y el de

¹No obstante, D. Ruiz Mata (1999) ha planteado la localización de la ciudad en el Castillo de Doña Blanca; otros, como J.L. Escacena (1986), la sitúan en el casco antiguo de la ciudad actual, junto a la Torre Tavira.

Baal Hammón, aunque suponemos que el primero, como pater de Melqart, debió tener una importancia notable, hasta el punto de que la isla que lo cobijaba fuera conocida con el nombre de la diosa. Por otro lado, e integrados en la ciudad, estarían los templos de Kronos, dedicado a una divinidad que sería la interpretación griega de Baal Hammón, y el de la Venus Marina que estaría dedicado a Astarté, y cuyos hallazgos submarinos en la Punta del Nao confirmarían esta advocación.

4. DESARROLLO DE LOS CONTENIDOS.

A continuación, expondremos la relación de imágenes atendiendo a su contexto de hallazgo, clasificándolos en cuatro grupos diferenciados: contexto subacuático, contexto urbano, contexto funerario y un cuarto grupo de origen indeterminado.

A) CONTEXTO SUBACUÁTICO

En este apartado clasificaremos las piezas que fueron halladas en un contexto submarino en Cádiz. Dichos hallazgos se corresponden concretamente con las zonas costeras de Punta del Nao (donde se ubica la playa de La Caleta) y Sancti Petri, que pertenece al municipio de Chiclana de la Frontera pero que en la Antigüedad jugaba un papel muy importante en la antigua *Gadir*, debido a que en el islote homónimo se emplazaba, supuestamente, el templo de Melqart, uno de los más importantes y antiguos de Occidente. Por su parte, la zona de la Punta del Nao se ha relacionado con el antiguo emplazamiento del también supuesto templo de Astarté-Venus Marina (Marín Ceballos, 2011).

A. 1. SANCTI PETRI

En el extremo sur de la isla de *Kotinoussa* se hallaba el antiguo templo de Melqart, cuyos restos no han sido identificables, y donde parece que comenzó el contacto fenicio con las poblaciones locales. R. Corzo (1991a) descubrió obras de aterramiento que se datarían en el siglo VII a.C.

A. 1. 1-5. ESTATUILLAS DE BRONCE

En 1984 el Museo de Cádiz incorporó a su colección tres estatuillas de bronce halladas en el fondo del mar alrededor de Sancti Petri (Cádiz). Según algunos autores, este islote es la única

zona conservada en tierra emergente de la extensa isla que contenía el templo dedicado a Melqart, el Baal de Tiro, el famoso *Herakleion* de *Gadir*.

La iconografía que se muestra en estos ejemplares es la que comúnmente representa a los *smitting god*, es decir, la alusión al dios golpeador. Se trata de la representación en bronce de una figura divina, tanto masculina como femenina, realizada en bulto redondo con uno de los brazos en alto portando un arma en actitud de ataque, manteniendo la figura una posición estante (Pinnock, 2002: 380).

Muy probablemente, este modelo iconográfico sería originario de Egipto, en concreto vendría a corresponderse con la habitual forma de mostrarse ante sus enemigos que tendrían los faraones desde la I dinastía (Muhly, 1980: 153). Posteriormente se extendería por el Levante mediterráneo hasta llegar a Anatolia, siendo muy representado en Siria en torno al siglo XVIII a.C. en el ámbito fenicio; la representación que se le atribuye a los *smitting gods* es la de Rashef o Baal Hammón (Ferrer, 2012: 49). Igualmente, este modelo iconográfico fue transportado hacia el Mediterráneo occidental a través del contacto fenicio con Chipre (Collon, 1972: 131-132) durante el I milenio a.C.



A. 1. 1. ESTATUILLA DE BRONCE N°1

La primera de las tres estatuillas (estatuilla 1) no conserva la cabeza y es la de mayor tamaño. Al faltarle la parte superior y los atributos, es complicado afirmar que se trate de un dios, aunque parece lo más acertado.

La posición de la figura es de actitud de marcha, puesto que tiene avanzada la pierna izquierda, asimismo los brazos parecen indicar una posición de combate, ya que el brazo derecho parece estar empuñando un arma o atributo perdido.

El brazo izquierdo se encuentra paralelo al cuerpo, estando la mano cerrada como si sostuviese un escudo.

3 Estatuilla de bronce n°1. Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

La figura porta un colgante con forma de prisma invertido con lados cóncavos, que cae sobre los muslos. El torso se encuentra desnudo, pues parece estar adornado con un sencillo collar.

En cuanto a la advocación de la figura, es muy posible su advocación al dios Rashef en el caso de que el arma empuñada fuese un hacha o una maza (Perdigones, 1991: 1131).

A. 1. 2. ESTATUILLA DE BRONCE Nº 2

La figura no conserva los brazos ni la pierna izquierda desde la rodilla; en el caso de la pierna derecha, esta se encuentra curvada.



Presenta dos depresiones cuadradas, rellenas de cobre; posiblemente sean resto de antiguas burbujas de fundición. Sobre la cabeza porta una tiara cónica. La barba es larga y se encuentra trifurcada en su caída hacia el pecho. El faldellín, al cual le falta una parte del borde, se encuentra sujeto a la cintura por un cinturón liso y ancho. Los brazos de la figurilla eran móviles, es decir, estaban encajados por separado por medio de unas ranuras. El brazo izquierdo conserva parte de un perno de hierro, lo que puede ser un indicio técnico y cronológico.

4 Estatuilla de bronce nº2.

Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

n

El cuerpo se encuentra muy raspado en algunas de sus zonas, como en la oreja izquierda. La factura del torso junto al resto de las partes sin vestimenta del cuerpo es muy esmerado y detallista. Los investigadores no creen que ostentara ningún atributo, pero sí que portara algún arma, al igual que el resto de las estatuillas. Bajo el único pie conservado sobresale un vástago destinado a ser insertado en otra pieza, idea a la que contribuye que el pivote tenga un orificio para introducir un pasador (Blanco Freijeiro, 1985: 212).



A. 1. 3. ESTATUILLA DE BRONCE Nº3

Esta estatuilla posee similares características en cuanto a la materia prima y su actitud. Respecto a sus dimensiones, es la que mantiene unas formas más desproporcionadas, lo que le hace tener un aspecto infantil, ya que además de su cara imberbe, las orejas son muy grandes y los labios son muy carnosos. La cabeza se encuentra ligeramente inclinada hacia arriba (Perdigones, 1991: 1123).

5 Estatuilla de bronce nº3.

Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

En la tercera estatuilla observamos una estética egíptizante más marcada que en las dos anteriores, puesto que además de la indumentaria y postura del cuerpo, sobre la cabeza luce un *atef*², flanqueado por sendas plumas de avestruz, que arrancan en la sien. En Egipto es típica su asimilación al dios Osiris y en el mundo sirio-fenicio esta corona puede portarla cualquier otro dios.

Debemos resaltar que la estatuilla número 2 es muy similar a una figura hallada en la ría de Huelva, lo que ha hecho pensar en taller, aunque la de la ciudad onubense era de hierro (Gamer-Wallert, 1982: 46).

Cada estatuilla posee unos pivotes que servían de unión con una peana en la cual debían estar encajados. Dichos pedestales debían ser altos y pesados debido al tamaño de los pivotes y al peso de las figuras. En el soporte ya mencionado se supone que se inscribía el nombre de la divinidad y, en su caso, el nombre de la persona donante de la estatuilla.

Existen complicaciones a la hora de atribuir la titularidad de las imágenes puesto que a partir del siglo XV a.C. no es fácil diferenciar a los dioses Rashef de Adad, Baal y otros. Lo más razonable, por la ubicación de los hallazgos, es que se traten de estatuillas atribuidas a Melqart (Blanco Freijeiro, 1985), dada la cercanía del santuario, aunque las figuras dos y tres poseen coronas muy distintas.

A. 1. 4. ESTATUILLA DE BRONCE Nº4



6 Estatuilla de bronce nº4. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

En este caso, la figura es acéfala y también le faltan los pies y parte de los brazos, lo que no nos impide comprobar su actitud de marcha, incluso, es muy posible, que los brazos estuvieran en posición de ataque, es decir, sosteniendo algún tipo de arma, al igual que la figura nº3.

Por otra parte, en cuanto a los rasgos físicos de la estatuilla, observamos que las piernas son muy gruesas y la cadera ensanchada, con los hombros muy marcados; la indumentaria está realizada con

decoración incisa.

² Corona típicamente egipcia. Observamos ese carácter orientalizante de la iconografía.

A. 1. 5. ESTATUILLA DE BRONCE Nº5



7 Estatuilla de bronce nº5.

Fuente:

<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

Se trata de la última de las cinco estatuillas de bronce halladas en las inmediaciones de Sancti Petri. Al igual que las anteriores, posee actitud de marcha, aunque en este caso con los brazos pegados al cuerpo a la altura de la cadera. En cuanto a la indumentaria, es bastante similar a la estatuilla nº2, puesto que la cabeza se encuentra rematada por la tiara del Alto Egipto. Los rasgos de la cara son convencionales, los ojos y la boca son pequeños, como lo son también la postura y las proporciones corporales: los hombros son marcados y dibujan una espalda ancha y unas caderas estrechas. El faldellín está sujeto en la cadera por un cinturón con decoración en líneas quebradas. Como en la mayoría de los ejemplos anteriores, bajo los pies se prolongan unos vástagos que servirían de anclaje en otra estructura inferior o peana.

Como ya comentamos anteriormente, al desconocer el contexto arqueológico de estos hallazgos es difícil atribuirles una cronología precisa. Estatuillas como estas son relativamente frecuentes en las colonias fenicias de Occidente, y atestiguarían los momentos más antiguos de la colonización fenicia (Bisi, 1977-1978). Por tanto, encontramos símiles en Sevilla y en Huelva (Gamer-Wallert, 1982), en Sicilia (Tusa, 1973: 173-179) aunque los paralelos más afines a estas esculturas de bronce son las estatuillas halladas en el *Heraion* de Samos, las cuales cronológicamente pertenecen al siglo VIII a.C. aproximadamente.

En cuanto al análisis estilístico de las piezas, hay muchos rasgos comunes entre ellos, con una marcada influencia egiptizante. Todo ello apuntaría desde una perspectiva más general que la cultura fenicia, y en concreto su religión, se caracterizaba por su alto grado de sincretismo, en el que se recogen formas e ideas de otras culturas.

Iconológicamente, dichas piezas podían estar dedicadas a dioses como Reshef o Melqart, sobre todo si dichas estatuillas han sido encontradas en las proximidades de su santuario. Como dijimos unas líneas más arriba, es compleja la tarea de atribuirles una datación exacta a dichas piezas, sin embargo, por los paralelos de Próximo Oriente y el contexto general de la colonización en Occidente, se podrían fechar *grosso modo* en los siglos VIII-VII a.C.

A. 2. PUNTA DEL NAO (LA CALETA)

Se trata de la zona con mayor número de yacimientos arqueológicos de toda la Bahía de Cádiz (Muñoz Vicente, 1991: 287). Frente a esta playa se encuentra el Castillo de San Sebastián, donde, según los relatos literarios, estaba el templo dedicado a *Kronos* (*Str.* III, 5, 3). Según R. Corzo (1999: 182-183) pudo ser la zona en la que se realizaba algún tipo de ritual de apertura de la época de navegación, lo que explicaría la gran cantidad de exvotos hallados.

A. 6. “TIMIATERIO” EN TERRACOTA

Es un objeto sin apenas precedentes en la producción cerámica fenicia occidental. Debido a su larga estancia en el lecho marino, el timiaterio presenta huellas de su permanencia durante mucho tiempo en estas condiciones, como por ejemplo manchas negras. En cuanto al primer análisis de la pieza, podemos decir que está realizado a mano, con tres caras, las cuales están unidas por ángulos redondeados, dotándole de un aspecto piramidal. En el centro de cada cara y en cada ángulo se aprecia un taladro, habiendo por tanto seis en total. De igual forma, en cada esquina hay una figura antropomorfa (22,5 cm de altura) que se apoya sobre una basa. Apreciamos que en la parte inferior hay una fractura que indica que la pieza continuaba hacia abajo. Solo se ha conservado uno de los remates de las patas, que han sido restauradas. En la parte inferior de la pieza es posible observar la existencia de un orificio de 6 mm de diámetro



8 Timiaterio en terracota. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

fracturado, cuya forma ha hecho pensar que se tratara de un círculo, sin especificar si es un círculo o un arco, debido a la fractura ya comentada. Por otro lado, los orificios en la parte superior podrían indicar la posibilidad de unión del trípode con otros soportes por medio de elementos de metal.

Las tres caras poseen los mismos elementos figurativos, siendo una composición simbólica y no narrativa. El motivo central de la pieza es el árbol de la vida, un tema muy recurrente en la cultura fenicia y en toda la iconografía próximo-oriental. En la palmeta superior, podemos observar unas volutas en cuyo centro hay unos pétalos verticales de diverso número según qué cara observemos (seis, ocho y nueve en cada una). En la unión de dichas palmetas en cada cara sobresalen dos vástagos rematados por una hoja lanceolada.

Bajo la palmeta hay una flor trilobulada apoyada en un botón central con dos ramas que se prolongan hasta los extremos de cada cara hasta las cabezas de las figuras antropomorfas. El conjunto resultante es una superposición de palmetas (Jiménez Flores, 2007: 64).

En lo que respecta a las figuras antropomorfas, los rasgos egiptizantes son muy marcados, también con características negroides, con el cabello en forma de casquete semiesférico adherido al cráneo. Las figuras se encuentran en posición frontal adelantando la pierna izquierda, con el brazo izquierdo pegado al cuerpo y el derecho plegado en el pecho. La vestimenta es un faldellín. Según Jiménez Flores (2007) podemos realizar tres diversas interpretaciones de dichas figuras. La primera es que represente al ejecutante de la acción ritual, ya sea oferente, devoto o sacerdote. La segunda lectura, los interpreta como una representación de la propia divinidad receptora de ofrendas. La tercera de las interpretaciones ve en las figuras una clave simbólica con referencia a genios o a figuras divinas como garantes de todo el proceso ritual.

En una primera aproximación funcional se pensó que fuera un quemaperfumes³ o timiaterio (Blanco, 1970) y que por su lugar de hallazgo fuera un exvoto ofrecido a Astarté. Nuestro ejemplo no puede ser concebido como quemaperfumes, sino como basa o soporte de un conjunto más complejo, pues en su parte superior acogería un vaso o recipiente plano para el desarrollo de ceremonias significativas frente a la combustión de perfumes (Jiménez Flores, 2007: 77). Por su lugar de hallazgo, se piensa que estuvo dedicado a Astarté, divinidad regeneradora.

Tras cumplir con sus funciones rituales y ante la posibilidad de haber sufrido algún desperfecto, a modo de ofrenda a la divinidad se arrojaría al agua, como otros tantos casos conocidos.

A. 7. PRÓTOMO NEGROIDE

Se trata de una cabeza masculina hueca, fabricada en terracota, en bulto redondo, que representa a un joven de raza negra de forma muy realista. Se trata de un barro muy claro, con desgrasantes constituidos por arena de playa, como indican los granos de cuarzo y los restos de bioclastos marinos visibles por la cara externa. A su vez la superficie fue cubierta con un engobe de color marrón oscuro aplicado a pincel, que después de la cocción se vitrificó parcialmente.

³ Se trata de un objeto, normalmente con fines rituales, donde se depositaban flores aromáticas para que ardieran.

Los rasgos son muy realistas y bien marcados, lo que nos indica que debió ser retocada a mano. La nariz es ancha y aplastada, los pómulos son prominentes y los labios carnosos. Los ojos se encuentran rehundidos en sus órbitas y delimitados por párpados y cejas bien marcadas que presentan cierta tendencia almendrada y los iris claramente indicados. Las orejas, que debieron de ser realizadas a parte, son ligeramente disimétricas, la derecha es algo mayor de tamaño y está mejor conservada, así como en una posición más baja y adelantada. La oreja izquierda está peor conservada, ya que se hallaría en el fondo desenterrada durante



9 Prótomo negroide. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

base trípode en terracota⁴.

Por otro lado, es preciso señalar que hay cuatro orificios que debieron ser abiertos en el barro fresco recién modelado antes de la cocción. El mayor posee tendencia semicircular y *c.* 1'5 cm de diámetro. Los otros tres orificios con forma circular y con menos de 1 cm de diámetro, se localizan uno delante de la zona central de cada oreja y pegados a ellas y el último en el área occipital del cráneo. Dado que la cabeza parece ser un encastrado que ha de encajar en una estructura independiente parece que podemos destacar que la función original de estas perforaciones citadas sea la de suspensión. Posiblemente, más bien, constituyeran puntos de inserción de un tocado ornamental o simbólico realizado a parte y en un material distinto.

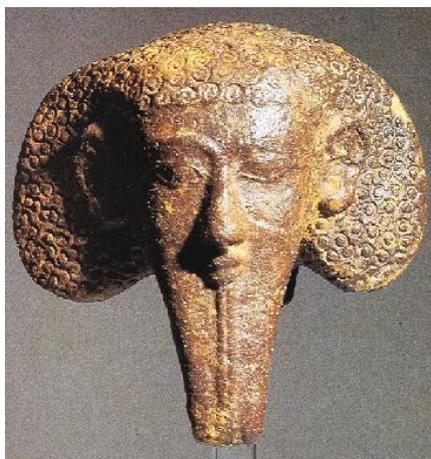
⁴ Procede del mismo yacimiento de Punta del Nao.

Otra posibilidad es que la función que desarrollase fuera para evitar la rotura de la pieza durante la cocción (Ramírez Delgado y Mateos Alonso, 1992: 32).

La cronología de la pieza ha de remontarse a los siglos VII-VI a.C. por criterios estilísticos y por el “contexto” de las demás terracotas del mismo yacimiento. No existen réplicas exactas conocidas de esta cabeza en el resto del mundo fenicio-púnico, si bien han sido publicadas otras obras con los rasgos negroides más o menos acentuados. El paralelo más aproximado es la célebre “máscara negroide” hallada en 1931 en el hipogeo de la Isla de León (San Fernando, Cádiz)⁵ de rasgos más o menos caracterizados y cronología dudosa. Las representaciones de personas de raza negra más realistas son las de yacimientos de Cerdeña, que se encuentran sobre escarabeos (Acquaro, 1979).

A. 8. PRÓTOMO MASCULINO BARBADO

Esta terracota se clasifica habitualmente en el grupo de los “prótomos” o “prótomos-máscaras”. Se trata de una cabeza masculina barbada en terracota, de bulto redondo, hueca y realizada con una arcilla de color ocre claro amarillento, con una cocción óptima.



10 Prótomo masculino barbado. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

Fue fabricada por partes y luego ensambladas, como muestran las líneas de unión, y una vez encajadas se le añadió un engobe a pincel, oscurecido por la pátina marina, siendo recubierta la cabeza, posteriormente con pincel, de color marrón tras realizar la decoración impresa. El pelo de la figura está efectuado mediante circunferencias estampadas sobre el barro fresco, quedando como resultado una asimetría apreciable en los laterales de la cabellera. Se remata con un flequillo hecho mediante impresiones de espirales. Igualmente, la cara fue realizada a molde, aunque posiblemente fuera retocada a mano con posterioridad.

En general, la pieza se encuentra en muy buen estado, con apenas concreciones marinas y un pequeño desconchado en el lateral izquierdo. Según algunos autores, los cuatro orificios en la parte superior de la cabeza estarían destinados a evitar la ruptura de la pieza durante la cocción (Ramírez Delgado y Mateos Alonso, 1993-1994: 94). En la parte posterior hay un orificio que parece ser el resultado de un accidente ocurrido muy posteriormente a su

⁵ En P. Quintero (1932: 22, lám. IX).

fabricación, en el lugar donde habría otro orificio más pequeño, probablemente hecho adrede para evitar la rotura de la pieza en el horno.

Como en otros prótomos, en este caso, la pieza objeto de estudio debió pertenecer a una escultura de mayores dimensiones (Ramírez y Mateos, 1993-1994). Del mismo modo, no se descarta que los cuatro orificios de la cabeza sirvieran para sujetar algún tipo de tocado o vestimenta ceremonial. Sin ningún lugar a dudas los rasgos de la cara muestran un estilo egiptizante, así como la forma de representar la barba y el pelo son rasgos “minorasiáticos”, por lo que esta pieza sería un ejemplo del gran sincretismo que caracteriza a la cultura fenicia.

Por otro lado, los paralelos más próximos a la pieza que encontramos son los llamados ‘prótomos’, como el de Cartago, que se data del siglo VI a.C., el de Utica, fechado en la misma época por comparación; el del Monte Sirai, cuya datación se atribuye a los siglos VI-V a.C.; el de Sulcis (incompleto por fracturas), de la segunda mitad del siglo VI a.C.; y el de Ibiza, peor conservado, pues solo queda la barba, del que no fue posible precisar su datación. Una vez analizadas otras piezas del mismo yacimiento y observado los paralelos, la datación de la pieza puede atribuirse al siglo VI a.C. Los prótomos y máscaras cartaginesas se han relacionado con el culto a Tanit y a Baal Hammón. Las piezas que hemos mencionado más arriba provienen de tumbas (Cartago, Utica, Ibiza), áreas sacras (Monte Sirai) y de un tofet (Sulcis), y es posible que este prótomo fuera una ofrenda dedicada a Baal Hammón. No obstante, dada la cronología arcaica de la pieza y atendiendo al período de auge del culto de las divinidades de Cartago a partir del siglo V a.C., y la escasa influencia cartaginesa en la península ibérica en esta época, nos preguntamos si no se trataría de una representación de Melqart.

Atendiendo al contexto arqueológico de la pieza, en Punta del Nao se acumulan yacimientos de distinta índole tipológica, como son fondeaderos y zonas portuarias, acumulaciones de pecios, escombreras submarinas e hipotéticos exvotos y ofrendas de los santuarios circundantes.

La representación de este prótomo ha sido también identificada con el dios Osiris (Corzo Sánchez, 1999).

A. 9. TERRACOTA DE FIGURA FEMENINA

Esta pieza es una estatuilla en terracota que mide 23 cm de altura y que fue hallada de modo casual en Punta del Nao⁶. La figura representada es femenina, cuya vestimenta es una túnica larga plisada y ceñida al cuerpo. El rostro está muy erosionado por las condiciones en las que estuvo expuesta hasta su hallazgo. Los pies se encuentran juntos, aunque el izquierdo parece mantener la disposición de andar, y ambos apoyan sobre un pequeño escalón de 13 mm de altura y de 65 mm de lado, la cual se prolonga hacia la parte superior por el reverso se la figura. La cabeza debió lucir algún tocado o algún tipo de símbolo, tiene melena quizás rematada por el *klaft* egipcio y un cuello muy pronunciado.

Respecto a los brazos, el derecho se mantiene levantado paralelo al eje lateral de la cabeza.



11 Terracota de figura femenina. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pags/Main>

Esto muestra una actitud guerrera, sin embargo, al contemplarla más detenidamente no hay huellas que indiquen la sujeción de algún tipo de escudo ni casco, además de mantener una frontalidad bastante serena que no se asemeja a la de las *smitting goddesses*.

En definitiva, la figura parece representar una deidad probablemente asimilada a Astarté, cuyo aspecto de *xoana* y desarrollo longitudinal del cuerpo es típico de divinidades arcaicas (Blanco, 1970: 59).

Sabemos que la Astarté iconográficamente es representada de manera común a las diosas-reinas Anat siria e Istar babilónica, ya que su origen está en estas dos últimas. Por otro lado, esa forma de representar el brazo derecho y el pie izquierdo es también compartida con las figurillas de Athená Prómachos. Como paralelos hallamos las piezas votivas halladas

en Chipre y ubicadas temporalmente entre los siglos VIII y VII a.C. y también a la figurilla conservada en el MET de Nueva York que representa la Isis de marfil, aunque esta parece sostener en vez de armas un puñado de lirios, por lo que la asimilación de nuestro ejemplar con la diosa Isis-Hathor no es descartable (Blanco, 1970: 60).

Corzo Sánchez (1999) vincula esta pieza con la ceremonia ritual que describe Apuleyo del cortejo de Isis que festejaba el inicio de la navegación.

⁶ Fue donada al Museo Provincial de Cádiz por Eduardo Prats.

Una vez más contemplamos otro caso en el que la permeabilidad fenicia es clara, puesto que su hermetismo es nulo, pudiendo atraer influencias tanto en la religión como en la iconografía de las divinidades propias con atributos típicos de otras corrientes.



12 Terracota de figura femenina (¿sacerdotisa?).
Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pa- ges/Main>

A. 10. TERRACOTA DE FIGURA FEMENINA (¿SACERDOTISA?)

En este caso se trata de una estatuilla de barro cocido con características bastante similares a la pieza anteriormente descrita, no solo por la materia prima y las dimensiones similares, sino también porque la iconografía es similar. Este ejemplar porta una larga túnica muy ceñida que cae longitudinalmente hacia los pies y, a pesar de la erosión sufrida, es seguro que se trata de una representación femenina por el tipo de vestimenta y el peinado. El cabello se extiende hasta el cuello y desde aquí se recoge hacia el interior, otorgándole un aspecto más redondeado. En cuanto a los brazos, estos son los que caracterizan la pieza, puesto que se encuentran unidos y prolongados hacia el frente, dicha postura nos parece indicar que sujetaba algún tipo de objeto u ofrenda.

Por su parecido iconográfico a la figura anterior y lugar del hallazgo se puede datar en una cronología similar, siglo VI a.C., y se ha propuesto su identificación con una sacerdotisa de Astarté (Ferrer Albelda, 1995-1996).

B) 1. CONTEXTO URBANO

Analizaremos seguidamente aquellas imágenes que han sido halladas en contextos primarios o secundarios en lo que debió ser el solar de la antigua ciudad de *Gadir* y en el área artesanal relacionada con la ciudad y con talleres alfareros situados en la isla de San Fernando. El tejido urbano de la ciudad es prácticamente desconocido, exceptuando el documentado algunas excavaciones como las del Teatro Cómico⁷; los hallazgos arqueológicos de esta naturaleza son, por tanto, los menos numerosos.

⁷ Ver artículo de J.M. Gener, M.A. Navarro, J.M. Pajuelo, M. Torres y E. López (2014: *passim*).

B. 1. 1. SACERDOTE DE CÁDIZ

La pieza que analizamos a continuación es una estatuilla fundida en bronce y con una mascarilla de lámina de oro en el rostro, hallada en la ciudad de Cádiz, en el transcurso de los



13 Sacerdote de Cádiz. Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

trabajos de cimentación de una construcción de nueva planta⁸.

Se trata de una representación de un individuo masculino en bronce, al que se le ha aplicado sobre la cabeza una máscara de oro que acentúa las facciones del rostro. Porta una túnica larga con mangas y un casquete en la cabeza rematada por cintas. Es importante recalcar el objeto que parece sujetar el individuo sobre sus manos, hoy perdido. De igual forma, en los pies vemos un alargamiento que funcionaría para anclar esta pieza en otro

objeto, como hemos visto en otros casos de estatuillas religiosas.

Se atribuye el carácter divino de la figura a varios aspectos, como por ejemplo la máscara de oro que le ha sido impresa en la cara, ya que se trata de un material de prestigio y de larga tradición próximo oriental. Su nombre, no obstante, viene dado porque durante muchos años se pensó que fuera una imagen que representaría a un sacerdote del templo de Melqart. Posteriormente, otros autores han identificado la estatuilla con el dios Ptah, una divinidad oriental protectora de artesanos y constructores, relacionada con una divinidad creadora del panteón egipcio. Sin embargo, la iconografía que caracteriza las representaciones de esta deidad no se asemeja a la de esta pieza, siendo además una importación del Mediterráneo oriental. Hoy día se piensa que se trata de una serie de estatuillas con influencias egiptizantes dedicadas a divinidades protectoras del comercio y la artesanía (Jiménez Ávila, 2002).

En Egipto estas representaciones se datan en la segunda mitad del II milenio a.C., y posteriormente, a principios del I milenio a.C., desde Fenicia se expandieron por el resto del Mediterráneo, como es el caso de Cádiz.

⁸ Durante la construcción del edificio de la compañía *Telefónica* en el año 1928.

B. 1. 2. MÁSCARA BARBADA

Hallada junto a otras y publicada por P. Quintero (1929), ha pasado desapercibida en los estudios posteriores. Se encuentra muy fragmentada, conservándose solo la mitad del rostro, es decir, la nariz, el bigote, un ojo horadado, parte de la barba y el orificio de suspensión a la altura de la oreja.

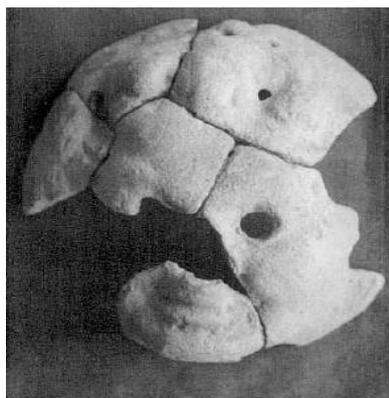


14 Máscara barbada. Fuente: Ferrer Albelda, E., Sibón, J.F., Mancheño Sagrario, D. (2000)

Este ejemplar está también fabricado en molde. El modelo iconográfico de hombre barbado, a diferencia de los que veremos posteriormente esta sí está presente en los repertorios fenicios próximo oriental y púnico de Occidente. “El ejemplar de *Gadir* presenta una impronta helénica transformada por la mano del artesano local, siguiendo un modelo muy diferente al empleado en las máscaras barbadas de Cártago (Grupo IV de Cintas) y de Ibiza, o en las piezas de Santa Gilla (Cagliari, Cerdeña)” (Ferrer Albelda *et al.*, 2000: 595). Los paralelos más próximos los hemos encontrado en Fenicia. La cronología es atribuida en torno a los siglos

IV-III a.C.

B. 1. 3. MÁSCARA INFANTIL

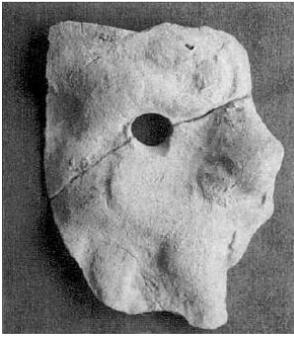


15 Máscara infantil. Fuente: Ferrer Albelda, E., Sibón, J.F., Mancheño Sagrario, D. (2000)

A diferencia del ejemplar anterior, el rostro infantil esboza una sonrisa sin llegar a la gesticulación. Está deteriorado, puesto que se encontraba muy fragmentado, pero se reconstruyó en su mayor parte. Está fabricado a molde, conservándose un orificio a la altura de la cabeza y perforaciones en ambos ojos.

B. 1. 4. MÁSCARA SILÉNICA

Aunque muy fragmentada, puesto que se conserva tan solo una cuarta parte de la pieza, es perfectamente reconocible el rostro de Sileno. Esta pieza está fabricada en molde y su modelo iconográfico es helenístico.



16 Máscara silénica. Fuente: Ferrer Albelda, E., Sibón, J.F., Mancheño Sagrario, D. (2000)

El uso de la iconografía del sátiro o de Sileno es frecuente en el mundo funerario y cultural púnico, no así en el Próximo Oriente, donde constituye una excepción. La génesis iconográfica del tipo parece provenir del ámbito teatral griego sobre el cual apenas existe discusión, produciéndose su aparición a partir del siglo V a.C.

B. 2. CONTEXTO URBANO PRODUCTIVO DE CÁDIZ

Debido a los distintos hallazgos realizados tanto en la ciudad de Cádiz como en su zona de influencia, debemos distinguir zona urbana y zona productiva o artesanal, y en esta línea introducimos los ejemplares que serán descritos a continuación.

B. 2. 1. PEBETEROS EN FORMA DE CABEZA FEMENINA

Durante unas excavaciones llevadas a cabo en la c/ Troilo⁹ se hallaron cuatro pebeteros en forma de cabeza femenina. La mayor parte de las piezas halladas se encuentran en el *prae-furnium* del horno, y se han considerado como vertidos donde fueron depositados los restos procedentes de la limpieza de la cámara de combustión y los fallos de cocción.

La factura local se confirmaría por el examen macroscópico de las piezas, con las pastas



17 Pebeteros grupo 1 (nº 26651 y nº 26617). Fuente: Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007.

típicas producidas en Cádiz que caracterizan la actividad alfarera gaditana de vajilla fina, la pasta de color rojo-anaranjado y la pasta beige-amarillenta, rematadas con un engobe de las mismas arcillas.

Además, algunas de las piezas halladas tienen fallos técnicos, y se desecharían al no ser aptas para su uso y circulación (pieza nº 26652). En última instancia se han podido dividir en dos grupos los cuatro pebeteros encontrados, puesto que se han podido

⁹ Ver informe arqueológico de la actuación de J. Blanco (1999).

reconocer varias piezas de los moldes con lo que fueron fabricadas, por lo que tenemos Grupo 1 y Grupo 2.

Grupo 1: pebeteros 26651 (Pebetero nº1) y 26617 (Pebetero nº2).

La figura femenina representada aparece hasta la zona debajo de los hombros, algo que no es habitual en este tipo. Se relacionaría con el tipo IV de M.J. Pena (1990:56). Luce un *kalathos* sin decoración con presencia de aletas laterales y cazoleta superior cerrada. El estilo, aunque muy cuidado, dista del habitual. En este prototipo podemos observar rasgos y características muy detalladas con una gran minuciosidad, algunos de los cuales no se han llegado a representar en los ejemplares típicos de la primera mitad del s. II a.C., como el peinado detallado, la cinta sobre el cabello y los pendientes de forma lanceolada. Los rostros guardan proporciones correctas y son de forma ovalada.

Con los *kalathos* de Cartago encontramos la semejanza de que son también de grandes dimensiones, aunque no tanto como los cartagineses, pero más grandes que lo habitual en esa cronología. Los ejemplares del Grupo 1 presentan una diferencia fundamental: nº26617 es menos fiel al molde, puesto que este se encuentra más desgastado y no se aprecian rasgos como la cinta sobre el cabello o los pendientes y los restantes aparecen bastante desdibujados.

Grupo 2: pebeteros 26650 (Pebetero nº3) y 26652 (Pebetero nº4):



18 Pebeteros grupo 2 (nº 26650 y nº 26652). Fuente: Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007

Los ejemplares del Grupo 2 poseen un aspecto más descuidado, probablemente debido al uso de moldes desgastados y de originales –ya alejados de sus modelos primigenios– realizados por coroplastas menos habilidosos. Según Niveau de Villedary y Blanco (2007a) estas diferencias entre uno y otro grupo podría deberse a la llegada a partir del 146 a.C.

de nuevos moldes y / o artesanos cartagineses que cambiaría el modelo en la segunda mitad del siglo. De esta forma, los artesanos locales, de una maestría inferior, fabricarían los moldes de este tipo de pebeteros, más desvirtuados y con escaso valor artístico, además sin continuidad más allá del siglo I a.C.

Posteriormente se halló un nuevo fragmento de pebetero (Pebetero nº5) en el solar número 4 de la calle Santa María de la Soledad (Cádiz). Apareció entre el relleno de una fosa romana.



Las facciones están muy desdibujadas, quizás por el desgaste del molde, como ya se vio en los pebeteros de la calle Troilo. Se encuentra fragmentada a la altura de la cara en su lado derecho.

19. *Pebetero nº5*. Fuente: López Rosendo, 2005.

A pesar de que la conservación de la pieza es pésima, podemos pensar que se trate de un pebetero del tipo IV de Pena / tipo V de Cherif (Niveau de Villedary y Martelo, 2014) por comparación con las producciones más afines. Parece proceder de la propia ciudad, con la arcilla roja característica de los barreros locales.

Este ejemplar nos recuerda a los pebeteros del grupo 2 hallados en las excavaciones del solar de la calle Troilo, por el hecho de que no posee una gran exquisitez estilística, ni una factura esmerada en los detalles del rostro. Sin embargo, aunque pudiera parecer que este ejemplar también fuera fabricado en el mismo molde en el que fueron fabricados los dos del grupo 2, no es así, puesto que el cabello representado en la pieza de la calle Santa María de la Soledad es apenas perceptible, y en los otros se aprecia una abundante cabellera, por lo que habría dos moldes o matrices para un mismo estilo iconográfico de carácter tardío.

Las piezas del grupo 1 fueron fabricadas muy probablemente con moldes realizados a partir de prototipos originales provenientes de Cartago (Niveau de Villedary y Martelo, 2014). De esta forma, tendrá una continuidad en el uso y fabricación de este modelo iconográfico durante el siglo II a.C. Se trata de un contexto en el que también debemos colocar el grupo 2 de Troilo, característico de un momento de expansión económica y cultural de la ciudad, donde la identidad púnica se manifiesta en este y en otros aspectos (Niveau de Villedary y Martelo, 2014).

En 1998 se dio el hallazgo de otro pebetero en la denominada Casa del Obispo, cuyo modelo es también el dado por Pena (IV) y Chérif (V). Solo conserva la mitad del rostro, una de las aletas superiores y medio *kalathos*. Algunos detalles se encuentran poco marcados, la razón

de esto es que es probable que sea por el desgaste del molde (Niveau de Villedary, 2007b). El contexto original de la pieza no es conocido, sin embargo, sí lo es el de su hallazgo, puesto que se documentó en unas cisternas romanas del siglo II a.C.

La función principal de dichos pebeteros era de quemaperfumes, idea reforzada por los hallazgos de restos de carbón en su interior y la existencia de orificios en la parte superior de la pieza para la expulsión de los aromas. Igualmente, la pieza podía ser ofrecida como ofrenda o exvoto dado el contexto funerario en el que se halló.

En la tierra de origen del modelo iconográfico, Cartago, representarían a Tinnit (según algunos a Démeter, aunque este aspecto está hoy muy discutido), aunque no siempre tuvo que ir asociado a una única deidad, puesto que se repite en numerosos contextos, posiblemente por su éxito iconográfico y por compartir características universales (Niveau de Villedary y Martelo, 2014), por lo que, concluyendo, se podrían dar diferentes atribuciones a diferentes diosas según la zona (Arteaga *et al.*, 2007).

La iconografía puede ser polivalente y representar distintas diosas (Arteaga *et al.*, 2007); tradicionalmente se ha pensado en Démeter-Coré por las espigas que porta en el *kalathos*, pero es un tópico dependiente de la noticia de Diodoro sobre la introducción del culto a Démeter en Cartago por las guerras de Sicilia. De confirmarse el origen cartaginés del prototipo, la divinidad representada sería Tinnit en su faceta de protectora de la agricultura. En el suroeste de la Península Ibérica se introduce en la época bárquida según los contextos arqueológicos estudiados, y en el sureste de Iberia quizás algo antes y por intermediación de Ibiza. No obstante, el hallazgo de pebeteros en santuarios con una larga tradición, como La Algaida, Cerro de la Tortuga, y quizás Peñón de Salobreña, permite barajar la posibilidad de un sincretismo o convivencia entre los cultos a Astarté y Tinnit (Marín Ceballos, 1999).

B. 3. CONTEXTO URBANO PRODUCTIVO DE SAN FERNANDO.

En el área de San Fernando se han realizado diferentes excavaciones en las que se han podido delimitar importantes yacimientos como el de Camposoto¹⁰ y Villa Maruja¹¹, cuyos hallazgos se detallan a continuación.

¹⁰ Ver detalles de la excavación en J. R. Torres, A. Sáez, A. M. Sáez, A. Muñoz (2003: *passim*).

¹¹ Ver detalles de la excavación en D. Bernal, A.M. Sáez, J. J. Díaz, J. A. Expósito, L. Lorenzo, A. Sáez, R. García (2005: 61-86).



20 Máscara de rasgos grotescos.
Fuente:(Bernal, D. et al., 2005)

B. 3.1. MÁSCARA DE RASGOS GROTESCOS

Dicho ejemplar fue hallado en el nivel IV del alfar de Villa Maruja (San Fernando, Cádiz) y conserva solo una parte del rostro de un individuo masculino. En la máscara podemos identificar partes como la nariz, el labio y dentición superior y buena parte de los pómulos.

Esta máscara ha sido realizada a molde, cuyos detalles son muy cuidados, como la nariz y los dientes, que muestran una apariencia muy realista, cuya manufactura solo podía ser resultado de un artesano de una gran maestría. Lo que nos pone de relieve la importancia de este tipo de piezas, puesto que su origen occidental se observa en la ejecución de la máscara. En este ejemplar denotamos la ausencia de un rasgo muy característico en los prótomos de este tipo en otras zonas del Mediterráneo como Cartago o Italia, y que es la de un orificio en la nariz, cuya función sería la de albergar algún tipo de joya, normalmente un aro circular (Bernal *et al.*, 2005).

En los talleres de Cartago se realizaron piezas del mismo estilo iconográfico con una gran calidad y también se han hallado ejemplares similares del siglo VI a.C. en Chipre. Las máscaras más similares que vinculamos a la máscara de Villa Maruja serían los hallados en Ibiza. Así pues, las estudiadas en Cartago entran en el grupo II-III de Cintas y al tipo I de Picard, se trata del primero de este tipo en *Gadir* y en toda la zona del estrecho de Gibraltar. A pesar de poseer una importante cantidad de paralelos en todo el Mediterráneo, la máscara de Villa Maruja presenta unos rasgos que son únicos y caracterizadores de este alfar, rasgos que simplificamos en la forma de representar los pómulos, de una manera más basta junto al aspecto menos lineal que presenta en sus facciones. Pero quizás el rasgo que nos muestra esa diferencia con las demás máscaras de estilo grotesco en el Mediterráneo es la presencia de los dientes, algo nada habitual en este tipo de prótomos. En definitiva, la importancia de la pieza es la importación de rasgos estilísticos y las influencias iconográficas del Mediterráneo Central durante los últimos años del siglo V a.C. (Bernal *et al.*, 2005).

En cuanto a la función y uso de esta pieza, se han propuesto diferentes hipótesis, pero la más probable es que su finalidad fuera religiosa y ritual, puesto que no se ha constatado su función en el ámbito funerario al menos relacionado con la necrópolis fenicia conocida de Cádiz. Sin embargo, los ejemplares de Mozia (Italia) se contemplan como elementos asimilados a rituales funerarios y sacrificiales.

B. 3. 2. MOLDE DE FIGURA FEMENINA

En el transcurso de las excavaciones con carácter de urgencia realizadas en el término municipal de San Fernando, causadas por la remodelación de la carretera de Camposoto, salió a la luz una pieza que procedemos a analizar.



21 Molde figura femenina. Fuente: Torres, Sáez Espligares, Sáez Romero, Muñoz Vicente, 2003.

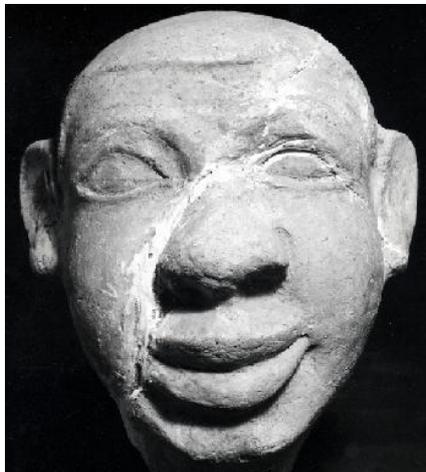
Se trata de una parte del molde en terracota de una figura femenina procedente de la fase del taller de los siglos VI-V a.C. Dicha figura se encuentra adornada con rasgos comunes a las divinidades representadas en esta época, presentando un aspecto muy helenizante, pues así lo denotan el cuello y el collar que enlaza con la túnica.

Aunque no se conserve el molde entero, observando la parte superior del mismo apreciamos la presencia de unos voluminosos senos que parecen estar sujetos por las manos (detalle no conservado) de la figura. La tiara que se asienta sobre la cabeza es una muestra muy evidente de esa influencia helenizante (Torres *et al.*, 2003).

En cuanto a la naturaleza de la imagen, por sus atributos es la representación de una divinidad, concretamente de una de las advocaciones de Astarté en su faceta de diosa de la fecundidad.

B. 3. 3. MÁSCARA NEGROIDE

El rostro, de marcado carácter naturalista, se conserva completo. En este caso, la pieza no presenta perforaciones ni en los ojos ni en la boca, pero tiene dos orificios de suspensión por encima de las orejas. Procede de las excavaciones que



22 Máscara negroide. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

realizó P. Quintero en la denominada “necrópolis ursiana”, en San Fernando (Cádiz). Las circunstancias del hallazgo, aunque bien identificadas, no son convincentes (se encontró en el suelo de una “cámara funeraria”), puesto que la descripción de la supuesta estructura funeraria hace difícil su consideración como tal, ya que incluía un horno cerámico y un *ustrinum*. Además, no aparecieron restos humanos ni otros ajuares funerarios, a diferencia de los

registrados en la ladera norte del mismo collado.

La cronología de la pieza es un asunto complicado también, puesto que no poseemos ningún dato contextual, aunque podría tratarse de una pieza de los siglos IV-III a.C. aproximadamente.

C) CONTEXTO FUNERARIO

en el presente apartado procedemos a analizar aquellas piezas con representaciones divinas que han sido halladas dentro de un contexto funerario. Mediante el estudio de estas piezas es posible denotar los rituales y costumbres de los antiguos habitantes de *Gadir*, ya que se representan divinidades, se realizan dedicatorias a los dioses y se depositan objetos a modo de exvoto junto con los fallecidos con un significado religioso. De igual modo, en el apartado Conclusiones se desarrollarán los rasgos definitorios que se pueden sintetizar de estos estudios.

Los primeros hallazgos se realizaron a finales del siglo XIX en Punta de la Vaca, de donde proceden algunas de las piezas analizadas, al igual que de la cercana población de San Fernando.

C. 1. ANILLO

En este caso se trata de un ejemplar de anillo de chatón que formaba parte del ajuar de una sepultura de cremación de época arcaica. Se encontraba enterrado en el complejo estructural funerario nº 11 de la necrópolis fenicia de Cádiz junto a las cenizas de un individuo infantil de 3-5 años aproximadamente. Se trataba de una cremación primaria en fosa ‘‘doble’’ con



23 Anillo. Fuente: Alarcón, F. J. (2010)

canalillo central. El ajuar contaba con varios colgantes de oro y un collar con cuentas de oro y cornalina, tres de ellas en forma de huso y veintidós cilíndricas.

Se ha considerado tradicionalmente más un colgante que un anillo. Se trataría de un aro circular soldado a un chatón rectangular en los

extremos redondeados en el que está grabado a buril un motivo con ciertas concomitancias formales con el “signo de Tanit”. Este contexto funerario ha sido datado a finales del siglo VII o inicios del siglo VI a.C. Sin embargo, F. Alarcón (2010) cree conveniente retrasar la fecha de esta datación debido a dos evidencias:

- Que el símbolo representado es un “signo de Tanit”.
- Que es una representación anicónica de la diosa, y, por lo tanto, una manifestación de su culto.

Sin embargo, se dan ciertos aspectos que invitan a repensar su consideración como “signo de Tanit”. En primer lugar, el remate circular es proporcionalmente más grande que el cuerpo (en forma triangular) y se representan dos líneas paralelas en vez de una sola, como es habitual.

Si fuera un “signo de Tanit”, se trataría del más antiguo de todo el Mediterráneo, y unas de las primeras manifestaciones del culto a Tinnit, ya que los orígenes de su devoción en el Levante mediterráneo data del siglo VII a.C. en términos epigráficos, mientras que las evidencias más antiguas del “símbolo de Tanit” son las estatuillas femeninas del pecio de Shave Ziyyon, de finales del siglo V a.C. No se trataría, por tanto, de un “símbolo de Tanit” propiamente dicho, sino de una representación similar al *ankh* egipcio destinada a la protección del difunto (Ferrer Albelda, 2015).

C. 2. ESCULTURA FEMENINA ENTRONIZADA

Esta pieza era parte de un enterramiento de época romana imperial avanzada, cuya inhumación carecía de ajuar. La escultura fue reutilizada para construir la tumba, como sillar, dispuesto en uno de sus laterales boca abajo.

La composición de la pieza se hizo en un bloque prismático de arenisca, en el que se representa una figura femenina, a la que le faltan los antebrazos y cabeza, sentada en un trono alto. El trono ha sido labrado parcialmente, es decir, la parte posterior del trono está sin trabajar, apreciándose muy bien el bloque de piedra. En la figura representada, bajo el cuello adornado con dos collares superpuestos, se aprecia el pronunciamiento de los senos. En la superficie del cuello hay un orificio por el cual se introducía la cabeza a través de una espiga para su anclaje fijo, del mismo modo que los antebrazos eran encajados con profundos rebajes rectangulares.



24 Escultura femenina entronizada.
Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

Muy importante es el hecho de que la escultura posee dos orificios en su superficie, uno en la parte posterior del trono, tras la nuca, y el otro en la parte exterior izquierda del trono a la altura del codo.

La estatua fue estucada y pintada al menos tres veces. La piedra original está cubierta de un fino revestimiento de estuco que la cubre casi en su totalidad. Posteriormente, tuvo un segundo revestimiento, que observamos en el hombre derecho y en la parte delantera de la túnica, desde rodillas hacia abajo, sobre el que hay un enlucido blanco con pinceladas de azul. Por último, se volvió a estucar la parte superior de la figura y se pintó con trazos rojos.

A la altura del vientre observamos un abultamiento, siendo la zona más restaurada de la pieza. Debido a esta última caracterización de la pieza, se ha visto en esta representación la dedicación a Astarté, como diosa de la fecundidad, es decir, con forma de mujer en estado de gravidez. El torso se encuentra un tanto inclinado hacia adelante, para realizar alguna función determinada, quizás para presentarse ante los fieles.

Todo parece indicar que se trata de una producción local en torno al siglo V a. C., sin mayor precisión, sin ser tampoco muy clara la identificación de la pieza. En los orificios que mencionamos anteriormente, es posible que se introdujeran cuerdas para accionar un sistema con el que se movieran las piezas móviles con el fin de presidir ritos, o a modo de aceptación de ofrendas, o alguna expresión milagrosa en actos rituales ante los fieles, mediante la acción de este sistema por parte de una persona tras la escultura, cabiendo la posibilidad de que dicha escultura estuviera cubierta con alguna indumentaria para disimular el mecanismo (Marín Ceballos y Corzo, 2011: 250).

Los investigadores piensan en prácticas como las llevadas a cabo en Egipto durante el Imperio Nuevo, en el que se consultaban temas tanto públicos como privados a la divinidad para recibir un dictamen mediante gestos de la escultura. Otras hipótesis desarrolladas apuntan a que estas esculturas fueran provistas de "trucos" para dotarlas de vida y pronunciarse sonidos, moviera las articulaciones y la cabeza, etc. Esto era algo muy practicado en el mundo antiguo en los santuarios oraculares, y esto la identifica claramente como una imagen de culto.

C. 3. ESCULTURA MASCULINA HALLADA EN POZO

Dicha escultura se extrajo del interior de un pozo de *c.* 7 m de profundidad. La pieza se encontraba fragmentada ya desde época antigua. Dicho pozo se trataría de uno de los ‘‘basureros rituales’’ identificados y definidos por Niveau de Villedary (2007), los cuales son el resultado de la amortización de banquetes funerarios y demás objetos cargados de simbología religiosa. Por la cerámica ‘‘tipo Kuass’’ y otras vajillas identificables podemos datar la amortización de la estructura a finales del siglo III a.C.

La pieza fue posteriormente ensamblada, hallándose, por tanto, la cabeza, el tren superior e inferior del cuerpo, y el antebrazo derecho. A pesar de ello, no se ha conservado aquello que sostenía el personaje, puesto que, en cualquier caso, se encontraba interaccionando con otra figura, cuya naturaleza nos es desconocida. Su postura es de movimiento tenso ya que se encuentra flexionado hacia una parte y los brazos hacia la otra. En el vientre de la figura representada apreciamos un elemento complejo de identificar. La mano izquierda no se ha conservado, mientras que la derecha se encuentra con el puño cerrado.

Para dotar de volumen la indumentaria del personaje, el artesano le añadió una capa de estuco de color blanco que ha sido minuciosamente modelado para contornear la figura muy suavemente. Asimismo, la escultura está acompañada de elementos complementarios, como una columna de soporte, que están también recubiertos de una fina capa de estuco blanco. Queremos resaltar la presencia del estucado porque a las zonas donde la piel está visible no se le ha aplicado, dejando, por lo tanto, el color natural de la piedra.

Por otro lado, debido a su erosión no se ha conservado gran parte del rostro, pero es posible suponer la presencia de una barba gracias al alargamiento del mentón. La obra ha sido labrada con la intención de que el espectador siga la mirada y los movimientos de la figura, dirigiéndose de la parte frontal a una posición más externa.

Como hemos mencionado, sobre el vientre se aprecia la presencia de un elemento difícil de identificar, sin embargo, esta zona sería el punto central de la figura, por lo que la importancia de dicho elemento debía ser significativa. Se trataría de un elemento que se prolongaba de la pieza, cuya identificación unida al elemento de la pierna izquierda no está descartada.

El material utilizado, calcarenita, se encuentra ampliamente disponible en el golfo de Cádiz, cuya manipulación no es compleja debido a que su dureza es baja. Se trata de un material muy

apto para ser revestido, debido a su color y superficie heterogénea, por lo que todo ello contribuye a un buen estado de conservación.

En una primera lectura de la pieza sería comprensible su identificación con un guerrero



25 Escultura masculina en pozo. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

asimilado al dios Melqart puesto que parece enfrentarse con un enemigo no identificado, animal o persona; sin embargo, sería una afirmación arriesgada ya que las evidencias no son muy claras. Por otro lado, podría tratarse de una convención en la estatuaria fenicia, el rasgo tan característico a la hora de confeccionar el cuello de la pieza, el cual no es muy pronunciado, entendiéndose como el resultado de la transmisión de fuerza de esta parte del cuerpo a los hombros (Spycket, 1981).

La postura de la figura masculina representada es canónica, aunque no haya explícitamente una escena de combate, como podemos observar muy bien en los *smiting gods*. Podríamos introducir esta pieza, sin lugar a dudas, en los parámetros de la iconografía oriental.

A pesar de no haber muchas evidencias para asimilarlo con Melqart, puesto que iconografía de esta divinidad es desconocida casi por completo, sería posible atribuirle esta identificación debido al evidente arraigo de esta divinidad en *Gadir*; sin embargo, Melqart no es un dios guerrero, por lo que es posible, pero igualmente difícil de probar, es que se tratara de una representación heroica, aunque se dan grandes diferencias con respecto a los paralelos más cercanos que conocemos. Los guerreros representados en las placas de marfil Bencarrón (Sevilla) llevan cinturón y van armados, al igual que el personaje representado en un cipo de Tharros.

En cuanto a su cronología, se ha propuesto en torno al siglo VI a.C., que es cuando se da una actividad escultórica significativa (Belén Deamos y Chapa Brunet, 2012: 233).

C. 4. ESTELA FUNERARIA

Durante el transcurso de las excavaciones de Pelayo Quintero en la necrópolis prerromana se halló en 1929 entre enterramientos de sillares una pieza identificada como funeraria.



26 Estela funeraria. Fuente: Martín Ruíz, 2004.

Se trata de una estela que ha sido labrada sobre un bloque de piedra arenisca cuyo remate en la forma superior es cónico, albergando en los laterales de la misma una serie de líneas a modo de estrías que recorren la pieza de arriba abajo. En la parte frontal de la estela hay un rebaje de forma cuadrangular y dentro del mismo un rebaje menor con una figura formada por un círculo y un triángulo, como si se tratara de un busto, y un hueco de poca profundidad, también con forma rectangular, sobre el que se situaría, según todo parece indicar, una inscripción funeraria. Del hueco indicado se eleva una especie de relieve troncocónico con forma ovalada.

A día de hoy observamos dos hipótesis acerca de la finalidad y dedicación de esta representación llevada a cabo en la pieza objeto de estudio. Una primera lectura fue dada por su descubridor, P. Quintero (1932), quien vio en esta representación una figura humana encastrada en una estela que parece asemejarse a la de un templo, con frontón triangular y estrías en los laterales, al igual que los techos a dos aguas. Sin embargo, tras su exposición en el Museo de Cádiz, algunos investigadores como Corzo (1991) y Hours-Miédan (1950) contemplaron dicha representación como uno de los ejemplos del llamado “signo de Tanit”, es decir, la forma típica de representación de esta divinidad, que es mediante una forma triangular (cuerpo), una redondeada o disco solar (la cabeza) y unos brazos representados con formas lineales, muy simples, pero que representan de manera muy clara el símbolo que quieren transmitir, y es la doble naturaleza de la deidad adorada, astral y ctónica.

En opinión de M. Belén (1992-1993) la hipótesis de su asimilación con el “signo de Tanit” podría ser desmontado por el hecho de que carece de uno de los elementos principales, y que es la línea horizontal que separa las formas triangular y circular. Sin embargo, cuenta con un detalle con significativa importancia y que podría compensar la ausencia del elemento indicado; se trata de la diferenciación mediante líneas más o menos pronunciados y su espacio

entre ambas, y que indicaría esta doble naturaleza pretendida a la hora de representarlo por parte del artesano.

Otros autores, como Ferrer (2015) piensan que se trata de un *unicum* en la Península Ibérica y que, por tanto, en ningún caso, representa el “signo de Tanit”, que no se documenta en la Península Ibérica hasta fines del siglo III a.C.

P. Quintero (1932: 7-8) describe que probablemente la intención fuera la de crear un tejado a dos aguas que representara un pequeño templo dedicado a la divinidad solar, en esta línea, estaría la posible inspiración en Shamash, unos de los dioses astrales en la religión babilónica (Ferrer, 2015), dios del sol, y cuya representación esquematizada es muy similar a la de Tanit, ya que mantiene las piernas abiertas y los brazos en alto. P. Quintero (1932: 7-8) propone que probablemente la intención fuera la de crear un tejado a dos aguas que representara un pequeño templo dedicado a la divinidad solar, en esta línea, estaría la idea de la posible interpretación de Shamash, unos de los dioses astrales



27 Máscara femenina. Fuente: Ferrer Albelda, E., Sibón, J.F., Mancheño Sagrario, D. (2000)

C. 5. MÁSCARA FEMENINA

Procede del área funeraria de Puerta de Tierra (Cádiz), aunque su contexto arqueológico no es claro. Se halló junto con otras dos máscaras en un espacio entre un columbario romano y una construcción definida como *ustrinum*, también romana. Esto no quiere decir que las máscaras sean romanas, pues es conocida la superposición de las tumbas de los períodos púnico y romano en esta necrópolis. Estas máscaras pudieron pertenecer al cementerio púnico, debido al hecho de que en la misma área funeraria se documentaran inhumaciones y estelas en forma de cipo.

Está fabricado con molde y tiene tres orificios de suspensión. El rostro representado es femenino, de actitud serena, con los ojos perforados, y tocado con una especie de gorro frigio. No se han descrito paralelos específicos y su datación se atribuye a los siglos IV-III a.C.

C. 6. MÁSCARA INFANTIL GESTICULANTE

Descrita como “*maschera grottesca*” representa, sin embargo, un rostro infantil sonriente (Ferrer *et al.*, 1995), con actitud quizás burlona. Se encuentra también realizada a molde, como la anterior pieza, y conserva un solo orificio de suspensión a la altura de la oreja y presenta los ojos perforados. Tampoco se han descrito paralelos en otros ámbitos del Mediterráneo y la cronología propuesta es similar a la del ejemplar anterior (siglos IV-III a.C.).



28 *Máscara infantil gesticulante.*
Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>.

C. 7. BUSTO FEMENINO N°1

Se trata de un busto en terracota realizado a mano con una arcilla roja. Gracias a análisis realizados a la materia prima de la pieza y del yacimiento podemos decir que se trata de una manufactura local. Este ejemplar, como los siguientes que veremos de esta misma tipología,



29 *Busto femenino n°1.* Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

sufrieron ciertas fracturas y grietas que les valieron para ser desechados, quizás debido a que ciertas partes de la figura poseen un grosor muy alto, lo que ha propiciado que dentro del horno el calor no haya llegado a todo el interior de la pieza por igual.

Este primer ejemplar posee un gran tamaño y una evidente desproporción entre la cabeza y el cuerpo. Sin embargo, los rasgos de la cara aparecen, a diferencia de las manos, cuidadosamente detallados. Desde el punto de vista figurativo, podemos observar que en la mano derecha la imagen sostiene un cuenco, mientras que en la izquierda parece poseer un animal de facciones finas, se ha planteado la posibilidad de que fuera un potro (Álvarez y Corzo, 1993-1994) o un ciervo (Ferrer, 1995-1996: 65).

Estéticamente el cabello está bien realizado, recordando la caída del mismo a las *korai* griegas. Las orejas son partes de la figura que han sido realizadas aparte. En el tocado que

porta sobre su cabeza observamos una serie de prolongaciones en arcilla que parecen sobresalir, lo que podría representar la presencia de esas pequeñas serpientes sobre la cabeza.

Otro rasgo oriental lo encontramos en los detalles de la boca, puesto que muestra una sonrisa arcaica. Además, los ojos serían rellenados de pasta vítrea, entre otros materiales, para así dotar a la figura de una estética más elevada (Marín Ceballos y Belén Deamos, 2006).

C. 8. BUSTO FEMENINO N°2

Con las mismas características del anterior, es de mayor tamaño incluso. De los cinco bustos, este es el que mantenía un estado de conservación más deficiente.

La cabeza se encontraba en buenas condiciones, mientras que el torso se hallaba muy fragmentado. Igualmente, esta figura presenta un acabado mucho más cuidado que el ejemplar n°1, además, se prolonga hasta la cintura, aunque es en este lugar donde artísticamente el nivel es inferior, puesto que se ha rellenado con trozos de arcilla. En cuanto a la vestimenta y aspectos decorativos sigue los mismos parámetros que el anterior ejemplar, sin embargo, la factura de la boca es más correcta, con una sonrisa menos rígida.

Por otro lado, el brazo derecho de la figura mantiene una posición de oración, mientras que la mano izquierda sostiene un *pixis*.



30 Busto femenino n°2. Fuente:
<http://ceres.mcu.es/pages/Main>

C. 9-10. BUSTOS FEMENINOS N° 3 y 4.



31 Busto femenino n°3. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>



32 Busto femenino n°4. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

Estos bustos son descritos conjuntamente por la notable semejanza entre ambos. La vestimenta es similar a los anteriores, una túnica con escote en forma de V, con el peinado bien tratado y senos insinuados. Una de las diferencias principales con respecto a los anteriores ejemplares, es que, en estos dos casos, el tamaño es más reducido y no portan ningún atributo.

C. 11. BUSTO FEMENINO N°5

Debido a su deficiente estado de conservación, este ejemplar no se encuentra expuesto al público, puesto que, a pesar de su casi completa reconstrucción, aún le faltan la nariz y gran parte de la frente.

Con respecto a sus características principales, hemos de decir que difiere de las demás en cuanto a su tamaño, pues está a medio camino entre las dos primeras descritas y las dos últimas (41 cm de altura). Por comparación, podemos apreciar que la cabeza es más parecida estéticamente al primero de los bustos, mientras que la forma del busto es más cercana a los dos últimos ejemplares descritos.

En ellas se ha visto la representación de Gorgona en dos de los bustos, posee una mirada más humana, que parece atenuar la sensación de inquietud del espectador actual (Marín Ceballos y Belén Deamos, 2006)



33 Busto femenino nº5. Fuente: <http://ceres.mcu.es/pages/Main>

El reconocimiento de estos elementos sobre sus cabezas permitió que se pudieran identificar ambas representaciones en terracotas con Medusa, siendo el animal del primer busto un pequeño ciervo puesto que sobre la cabeza se puede apreciar el arranque de la cornamenta.

En palabras de Marín Ceballos y Belén Deamos (2006), las Gorgonas gadiritas objeto de estudio se diferencian mucho tanto de las formas más extravagantes de la misma como de las representaciones más modernas de un estilo más humanizado.

Algunas divinidades griegas se representan de esta guisa, es decir, con alusiones a serpientes debido a su carácter ctónico como es el caso de la diosa Ártemis. Hécate, por ejemplo, porta serpientes sobre sus manos. Igualmente, el ciervo es un elemento importante dentro de la iconografía de Ártemis, puesto que, de esta forma, se ve en la divinidad ese poder de protección y humanidad, como es alimentar al animal.

En la segunda terracota, el gesto del brazo en alto se suele interpretar como un gesto de bendición de los fieles que ante ellas se presentan. Sin embargo, otros autores han visto en este gesto el acto de un juramento de fidelidad por parte de los dioses o por parte de los fieles, así pues, los objetos que portan sobre sus manos, como la píxide en el busto número dos, sería la forma de simbolizar ese compromiso que se ha creado entre la divinidad y los fieles (Bénichou-Safar, 2004).

Por lo tanto, en estas piezas contemplamos la interpretación fenicia de los estilos iconográficos griegos de una forma muy original, siendo una muestra más de ese sincretismo fenicio. En cualquier caso, la interpretación más acertada sobre la representación de estas terracotas es la asimilación con Tinnit. En definitiva, los bustos objeto de estudio, han sido datados entre los siglos IV y III a.C. (Marín Ceballos y Belén Deamos, 2006: 204).

D) CONTEXTO INDETERMINADO

En el presente apartado se exponen aquellas piezas cuyo contexto de hallazgo o arqueológico no es claro, pero su importancia iconográfica sigue siendo igualmente relevante para el estudio de la cultura religiosa fenicia.

D. 1. MÁSCARA NEGROIDE

De esta pieza no poseemos muchos datos, siendo quizás la más desconocida de las vistas hasta ahora. Su contexto arqueológico no está claro, pero fue hallada en el Cerro de los Mártires, en San Fernando, siendo igualmente indeterminada su cronología, aunque es posible su datación en época reciente (García y Bellido, 1970).



34 Máscara negroide. Fuente: García y Bellido, 1970.

En comparación con las demás, esta máscara se encuentra en un estado más deficiente, poseyendo el rostro una disimetría facial característica y presentando unos rasgos muy exagerados, puesto que tiene la nariz chata y grande, al igual que la boca, con los labios bien marcados, y los ojos, aunque estos últimos sin presentar orificio alguno. Quizás por el pronunciamiento de ciertos rasgos se ha interpretado como la representación de un negroide.

D. 2. BRONCE PUNTA DE LA VACA

La pieza que procedemos a analizar se trata de una placa de bronce con la esquematización de una figura femenina. Antes de comenzar a comentar los aspectos formales de la pieza, debemos aclarar que dicha pieza no fue hallada en la ciudad de Cádiz, pues se ha corroborado que procede del yacimiento de El Berrueco, en Ávila (Jiménez Ávila, 2002).



35 Bronce Punta de La Vaca. Fuente: Jiménez Ávila, 2002.

En 1899, Juan F. Riaño dibujó una pieza de idénticas proporciones y características procedente del yacimiento abulense, pero posteriormente se dio por desaparecida. Sin embargo, la pieza fue de nuevo hallada en Cádiz, en concreto en Punta de la Vaca.

La figura femenina representada está provista de alas, decorada asimilando el plumaje desde los antebrazos hasta la cabeza, y el rostro posee unos rasgos muy marcados, con grandes ojos y nariz larga, mientras que la boca tiene un aspecto lineal e inexpresivo y el peinado es el típico "hathórico". En las manos parece sostener una especie de lirio o palmeta. A partir de la observación del dibujo efectuado

por Riaño en 1899 podemos constatar que originalmente las alas eran cuatro y que estas se encontraban dispuestas en forma de X.

En cuanto a la advocación de la representación, se piensa en divinidades de culto tartésico locales derivadas iconográficamente de la diosa Astarté (Olmos, Tortosa e Iguácel, 1992), es decir, pertenecería a una serie de representaciones híbridas de época orientalizante de la Península Ibérica. Del dibujo original podemos apreciar que las alas se expanden desde un disco solar, muy típico en este tipo de representaciones divinas durante los siglos VII-VI a.C.

Como paralelismo más cercano podemos exponer el Bronce Carriazo, cuya influencia en la diosa egipcia Hathor es también considerable, puesto que la forma de representar la figura femenina es muy similar, con la salvedad de que en el Bronce Carriazo la divinidad sostiene dos ánades y que estos son los que poseen las alas y que parecen elevar a la divinidad. La función de este bronce es distinta ya que se trata de un bocado de caballo, mientras que nuestro ejemplar objeto de estudio parece que estuviera pensado para decorar paredes o puertas, garantizando así la protección de las casas, llegando, por tanto, a poderse entender como una divinidad protectora menor, mediante la sacralización de espacios (Jiménez Ávila, 2002).

5. CONCLUSIONES.

Una gran cantidad de tinta se ha vertido en pos del conocimiento de la religiosidad de los habitantes de *Gadir*, aquí hemos pretendido mostrar primero cuáles son los hallazgos materiales de índole religiosa, y particularmente las representaciones divinas para, posteriormente, comentar los aspectos de la religión fenicia y su evolución en *Gadir*.

En primer lugar, debemos hacer alusión a las principales divinidades cuyo culto está atestiguado en *Gadir*, Melqart, Astarté y Baal Hammón, gracias a las fuentes textuales que, aunque escasas, pueden ser analizadas desde la *interpretatio* grecolatina de los dioses fenicios. Las fuentes literarias hacen especial hincapié en la magnificencia de un gran templo dedicado al dios Melqart, el más importante de Occidente (Marín Ceballos y Jiménez Flores, 2004), la divinidad principal de Tiro, la metrópolis. Cada ciudad-estado, aunque tenían divinidades en común, todas tenían algunas advocaciones específicas, y en este caso de *Gadir*, el panteón local era específico en su culto a determinadas divinidades.

Las fuentes informan de que en uno de los extremos del actual islote de Sancti Petri se ubicaba dicho templo dedicado a Melqart o *Hércules gaditano* (Estrabón, 3.5.5), lugar que se encuentra a las afueras de la Cádiz actual, lo que nos plantea la posibilidad de que la construcción del templo fuera anterior a la fundación de la ciudad de *Gadir* y que la causa de dicha construcción fuera el contacto comercial entre los primeros fenicios y la población autóctona, puesto que, no debemos olvidar que en los templos no solo se rendía culto a los dioses sino también se acordaban transacciones comerciales, entre otras actividades.

Por otro lado, Melqart, según algunas fuentes como Salustio (*Yug.* 18), falleció en el sur de la Península Ibérica y que por tanto sus restos se encontraban enterrados en el santuario. Esta afirmación no posee apenas veracidad, pero su mera suposición refleja la relevancia de la ciudad de *Gadir* en el panorama religioso de la Antigüedad, ya que solo en la ciudad de Tiro se decía que descansaban los restos de Melqart, por lo que la simple asimilación en este aspecto con la ciudad madre de los fenicios evidencia esa importancia e influencia que ejercía *Gadir* en su época.

Asimismo, el culto a Melqart se ha podido constatar con el hallazgo de múltiples piezas, como los anteriormente analizados bronce de Sancti Petri, cuya función parece estar relacionada con el culto de Melqart. La importancia de esta divinidad en la ciudad es, por tanto, evidente, ejerciendo el poder protector sobre las colonias fenicias de Tiro, de donde es la divinidad principal y presentándose como el dios protector de sus colonias y de la navegación, actividad tan importante en la idiosincrasia fenicia.

En segundo lugar, destaca la diosa Astarté, que representa la protección de la vida. Mientras que Melqart es representante de la realeza misma divinizada, Astarté es la diosa de inspiración astral (Marín Ceballos, 2011). Otro de los templos más importantes de la antigua *Gadir* era el dedicado a Astarté, como describía Avieno (*Ora* 314-317), en la actual zona de Punta del Nao se hallaba el templo dedicado a *Venus Marina*, asimilada con Astarté. La relevancia del templo está bien demostrada por la cantidad de ejemplares con representación de divinidades femeninas (general y tradicionalmente atribuidas a esta diosa y su templo) halladas en prospecciones subacuáticas y hallazgos casuales en esta zona. A Astarté se le atribuye ese rasgo de protectora de los navegantes, por lo que algunos santuarios del estrecho de Gibraltar es posible que estuvieran dedicados a la Astarté fenicia. Algunos restos hallados y analizados, tanto de contextos subacuáticos como funerarios han sido asimiladas con el culto a Astarté y a rituales oraculares respectivamente. La escultura de la divinidad entronizada hallada en una

tumba romana y usada como sillar, podría ser parte de esos ritos oraculares llevados a cabo en el templo de la ciudad, como comentábamos que describía Avieno más arriba. La continuidad de las representaciones femeninas en Gadir da cuenta de la evolución iconográfica tan característica de la cultura fenicia, capaz de absorber otros estilos que se difunden por el Mediterráneo. No debemos olvidar una de las características más definitorias de esta divinidad, como es la prostitución sagrada, y las denominadas *puellae gaditanae*. Este tipo de expresión cultural se refiere a la tradición de prostituir mujeres, y hombres, en el marco del santuario con finalidades divinas, puesto que es la voluntad directa de los dioses, como actividad propiciatoria de la fertilidad (Jiménez Flores, 2001).

En cuanto a Baal Hammón, podemos constatar de manera menos patente su culto en lo que se refiere al punto de vista arqueológico. Se trata de una divinidad que representa las tradiciones patrias y la protección de la stirpe (Marín Ceballos, 2011). Lo que nos plantea ciertas dudas es la llegada del culto de Baal Hammón a *Gadir*, es decir, en qué circunstancias se dio y por parte de quién. Probablemente lo introdujeran los ciudadanos mismos desde Cartago, posibilidad que compite con aquella que defiende su llegada desde la propia Tiro. De ser cierta la primera posibilidad, se acrecentaría la evidencia de la gran influencia que ejercía la ciudad de Cartago en *Gadir*, social, política y económicamente a partir del siglo IV a.C.

Por otro lado, una vez analizado el culto a estas tres divinidades principales en *Gadir*, es importante aludir a la diosa Tinnit. Parece claro que el anillo-colgante de época arcaica y la estela funeraria no son soportes del llamado “signo de Tanit”, y que las manifestaciones fehacientes de su culto no se documentan hasta la segunda mitad del siglo III a.C., siendo probablemente representaciones de la diosa los pebeteros en forma de cabeza femenina y los cinco bustos desechos de taller.

Creemos relevante aludir, aunque sea someramente, a los cambios iconográficos registrados en estas imágenes. En los ejemplos más claros, los *smiting gods* de Sancti Petri y el dios Ptah, apreciamos rasgos iconográficos de origen próximo oriental fieles a sus modelos, por lo que probablemente fueran importaciones orientales. Se trata en uno y otro caso de representaciones cuyos orígenes se remonta al III milenio a.C., con unos rasgos egipcizantes muy marcados. La mayoría de los estudiosos piensan que la producción de estas figurillas sea foránea, puesto que los indicios de que no fueran importados y, por lo tanto, fabricados en *Gadir* son muy escasos (Jiménez Ávila, 2002: 286). Con el transcurso del tiempo, pero aún en época arcaica, *Gadir* debió tener alfares donde se elaboraron las terracotas de la Punta del

Naó aún muy apegadas al estilo fenicio-egiptizante y con concomitancias con otros talleres del Mediterráneo central, como se puede apreciar en los paralelos vistos en el prótomo barbado en Utica, Cartago e Ibiza. La creatividad del taller gadirita se aprecia en la originalidad del soporte trípode de timiaterio, con atlantes flanqueando un árbol de la vida que mantiene intacta una iconografía de origen próximo oriental.

El dinamismo de los alfares de *Gadir* se puede atestiguar en la elaboración de máscaras y terracotas femeninas en el siglo V a.C., en los talleres de Villa Maruja y Camposoto, respectivamente. Las máscaras tienen un sentido funerario muy arraigado en la tradición fenicia, aunque en *Gadir* no parece tener esa función pues no se han hallado de manera clara en los enterramientos. No obstante, se observa una evolución desde los modelos iconográficos tradicionales más antiguo (máscara “grotesca” de Villa Maruja) a los helenizantes, como el sátiro (Convento de los Capuchinos).

Un dato de interés es que este dinamismo y la absorción de modelos plenamente mediterráneos no sólo se manifiesta en las producciones de coroplastia, más fácilmente imitables por la circulación de moldes o de piezas de las que se pueden realizar nuevos moldes, sino también en la estatuaria de mayor formato en piedra, como la diosa entronizada o el dios guerrero, pues ambos son producciones locales en piedra ostionera. La habilidad de los escultores locales consiguió superar la escasa calidad de la piedra local con el recurso al yeso y a la pintura, consiguiendo el efecto deseado.

En esta absorción de los modelos helénicos, y más tarde helenísticos, procedentes de Sicilia y Magna Grecia, adquiere una especial relevancia con la aparición de los pebeteros en forma de cabeza femenina. Probablemente sean una creación cartaginesa cuya exportación a *Gadir* debe contextualizarse en la presencia bárquida por los contextos arqueológicos bien datados, no sólo en Cádiz sino también en todo el Suroeste y en Cartagena, la fundación bárquida más célebre.

Haciendo mención a la importancia de los cambios estilísticos y por tanto iconológicos de la cultura fenicia, Niveau de Villedary (2007b: *passim*), por su parte, propone una secuencia cronológica que mantienen los pebeteros en forma de cabeza femenina desde el punto de vista tipológico. Así pues, distingue una primera fase (entre mediados del s. III a.C. e inicios de la Segunda Guerra Púnica) caracterizada por el realismo de sus detalles. La segunda fase comprende los últimos diez años del siglo III a.C. y se singulariza por la esquematización de las formas, puesto que los ejemplares de este período son más estilizados. La siguiente fase

comprendería la primera mitad del siglo II a.C., en este caso, la factura de los pebeteros es menos detallada, es posible que sea por la pérdida del significado original del modelo iconográfico, una vez que se antoja desfasado (Niveau de Villedary, 2007b). La cuarta fase que distingue la autora se encontraría a mediados del siglo II a.C., en la que se da un nuevo impulso creativo, lo que certificaría la producción local, en lugar de la importación. Y, por último, la fase que se ubica en la segunda mitad del siglo II a.C. y comienzos del siglo I a.C. estaría caracterizada por la pérdida del modelo iconográfico y, por lo tanto, sin continuidad en el tiempo.

En cuanto al significado de este tipo de representaciones, se ha pensado que tuviera una función religiosa para alguien en particular (Niveau de Villedary, 2007b), es decir, su fin no es funcionar como objetos de culto en público.

Para concluir, debemos llamar la atención sobre la necesidad de realizar estudios arqueológicos en determinadas zonas cuya presencia arqueológica está constatada o es susceptible de albergar restos que se transformarían en datos que nos ayudarían a comprender más y mejor la Cádiz fenicia, desde el punto de vista cultural, social, económico, religioso, político. Con este trabajo, hemos tratado recoger en un mismo catálogo todos los ejemplares gadiritas de representaciones de divinidades (o alusivo a estas), para, de esta forma, constituir una visión más general de algunos aspectos de la religión fenicia.

6. BIBLIOGRAFÍA

Acquaro, E. (1979): ‘‘Ancora sulla glittina púnica di Sardegna’’. *Oriens Antiquus*, XVIII, Roma. Pp.: 277 ss.

Alarcón, F. J. (2010) ‘‘Enterramientos fenicio-púnicos hallados en 1997 en un solar de la c/ Tolosa Latour’’, A. M. Niveau de Villedary y V. Gómez (coords.) *La necrópolis de Cádiz. Apuntes de arqueología gaditana en homenaje a J.F. Sibón Olano*, Cádiz, 93-119.

Álvarez Rojas, A. y Corzo Sánchez, R. (1993-1994): ‘‘Cinco nuevas terracotas gaditanas’’. *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, 67-82.

Arteaga Matute, O. y Roos, A.M. (2002): ‘‘El puerto fenicio-púnico de Gadir: una visión desde la geoarqueología urbana de Cádiz’’. *SPAL XI*, 21-40.

Arteaga Matute, O.; Blech, M. y Roos, A. M. (2007): ‘‘Las terracotas del Peñón de Salobreña (Granada). Contexto arqueológico y trascendencia histórica del santuario púnico-romano’’, en M.C. Marín Ceballos y F. Horn (eds.), *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina*: 219-255. Sevilla, Universidad de Sevilla.

Blanco, C. (1970): ‘‘Nuevas piezas fenicias del Museo Arqueológico de Cádiz’’. *AEspA*, 43, 50-61.

Blanco Freijeiro, A. (1985): ‘‘Los nuevos bronce de Sancti Petri’’. *Boletín de la Real Academia de la Historia* 182, cuaderno 2, 207-216.

Blanco Jiménez, F.J. (1999): ‘‘Informe arqueológico de la intervención arqueológica realizada en la calle Troilo nº5 (Cádiz - febrero 1999) (memoria inédita depositada en la Delegación Provincial de Cultura de Cádiz). Cádiz.

Belén Deamos, M. (1992-1993): ‘‘Religiosidad funeraria en la necrópolis prerromana de Cádiz’’. *TABONA, Revista de Prehistoria y Arqueología*, VII, Tomo II, 351-371.

Belén Deamos, M. y Chapa Brunet, T (2012): ‘‘Der sog. Krieger von Cádiz. Zur Steinskulptur im phönizischen Kontext der Iberischen Halbinsel’’, mit 6. *Madrider Mitteilungen*, 53.

Bénichou-Safar, H. (2004): ‘Le geste dit «de l’orant» sur les steles puniques de Carthage’, en González Prats, A. (ed.) *El mundo funerario. Actas del III Seminario Internacional sobre Temas fenicios*, Alicante, 99-116.

Bénichou-Safar, H. (2007): ‘Iconologie générale et iconographie carthaginoise’, *Antiquités Africaines* 43, 5-46.

Bernal, D; Sáez, A. M.; Díaz, J. J.; Expósito, J. A.; Lorenzo, L.; Sáez Espligares, A.; García Giménez, R. (2005): ‘Gadir y la manufactura de máscaras y terracotas. Aportaciones del taller isleño de Villa Maruja (ss. V-IV a.C.)’. *Madridier Mitteilungen*, 46, 61-86.

Bertrand, F. (1993): ‘Les représentations du «signe de Tanit» sur les stèles votives de Constatine IIIe-Ier siècles avant J.C.’, *Rivista di Studi Fenici* 31/1, 3-28.

Bisi, A. M. (1977-1978): ‘La diffusion du *Smiting Gog* Syro-Paléstinien dans le milieu phénicien d’Occident’. *Karthago*, 19, 6.

Bisi, A.M. (1980): ‘Ancora sull’origine del segno di Tanit (un contributo cipriota alla problematica del simbolo nel mondo punico)’, *Φιλίας χάριν. Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Manni I*, Roma, 211-229.

Botto, M. (ed. Cient.) (2014): *Los fenicios en la Bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*. Collezione de Studi fenici, 46. Pisa-Roma. (Recensión).

CERES, Colecciones en Red. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. <http://ceres.mcu.es/pages/Main>. (28/06/2017).

Cintas, P. (1970): *Manuel d’Archaeologie punique*. Édition A et J. Picard, Paris.

Corzo Sánchez, R. (1991): ‘Arte fenicio y púnico’. *Historia 16, Cuadernos de Arte Español*, 9.

Corzo Sánchez, R. (1991a): ‘Cádiz fenicia’. *I- IV Jornadas de Arqueología fenicio-púnica (Ibiza 1986-89)*, Museo Arqueológico de Ibiza, 79-88.

Corzo Sánchez, R. (1999): *Venus Marina gaditana*. Colección Literaria, Fundación El Monte, Sevilla.

Escacena Carrasco, J.L. (1986): ‘Gadir’, en Aubet, M.E. y Olmo, G. (eds.), *Los fenicios en la Península Ibérica*, vol. 1, 39-58.

Ferrer Albelda, E. (1995): *Los púnicos en Iberia: análisis historiográfico y arqueológico de la presencia púnica en el sur de la Península Ibérica*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla.

Ferrer Albelda, E. (1995-1996): "Anotaciones sobre el taller cerámico de Gadir". *Boletín del Museo de Cádiz*. Tomo VII, 64.

Ferrer Albelda, E. (ed.) (2002): "Topografía sagrada del Extrema Occidente: santuarios, templos y lugares de culto de la Iberia púnica". *Ex Oriente Lux: Las religiones orientales antiguas en la Península Ibérica. SPAL Monografías II*. Universidad de Sevilla, 185-217.

Ferrer Albelda, E. (2012): "El brazo poderoso de Dios. Sobre un nuevo bronce fenicio de procedencia subacuática", en Ferrer Albelda E., Marín Ceballos, M.C. y Pereira Delgado, A. (codos.), *La religión del mar. Dioses y ritos de navegación en el Mediterráneo antiguo. SPAL monografías*, XVI, 37-66.

Ferrer Albelda, E. (2015): "El «signo de Tanit» en la Península Ibérica". *Orientalística en tiempos de crisis. Actas del VI Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*.

Ferrer Albelda, E., Sibón, J.F., Mancheño Sagrario, D. (2000): "Máscaras púnicas de Gadir". *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Volumen 1. Roma, 593-605.

Froning, H. (1990): "Überlegungen zu griechischen terrakotten in Sizilien". *Achäologischer Anzeiger*, Heft 3.

Gamer-Wallert, I. (1982): "Zwei Statuetten syro-ägyptischer Gottheiten von der Barra de Huelva". *Madridrer Mitteilungen*, 23, 46-61.

Garbini, G. (1980): "Riflessioni sul «segno di Tanit»", Φιλίας χάριν. *Miscellanea di studi classici in onore di Eugenio Manni III*, Roma, 1035-1040.

García Alfonso, E. y López de la Orden, M.D. (2010-2011): *Cádiz y Huelva. Puertos fenicios del Atlántico*. Catálogo de la exposición. Cajasol Obra Social. Junta de Andalucía.

García y Bellido, A (1970): "Algunas novedades sobre la arqueología púnico-tartessia". *AEspA*, 43, ligo 54. Madrid, 48-49.

Gener Basallote, J.M., Navarro García, M.A., Pajuelo Sáez, J.M., Torres Ortiz, M. y López Rosendo, E. (2014): “Arquitectura y urbanismo de la Gadir fenicia: el yacimiento del “Teatro Cómico” de Cádiz”. En Botto, M. (ed. Cient.), *Los Fenicios en la Bahía de Cádiz. Nuevas Investigaciones*. Collezione di Studi Fenici, 46. Pisa-Roma, 14-50.

Hours-Miédan, M. (1950): “Les représentations figurées sur les stèles de Carthage”, *Cahiers de Byrsa* I, 15-160

Jiménez Ávila, F.J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*. Real Academia de la Historia, Madrid.

Jiménez Ávila, J. (2003): “Seres híbridos en el repertorio iconográfico de la toreutica orientalizante de la Península Ibérica”, en: Izquierdo, I., Le Meaux, H. (coords). *Seres híbridos. Apropiación de motivos míticos mediterráneos*. Madrid: Ministerio de Cultura, 241-242.

Jiménez Flores, A.M. (2001): “Cultos fenicio-púnicos de Gadir: prostitución sagrada y *puellae gaditanae*”, *Habis*, vol. 32, 11-29.

Jiménez Flores, A.M. (2007): “Las imágenes en el servicio de culto: acerca del «supuesto» timiaterio de Punta del Nao”. *Habis*, 38, 61-78.

López de la Orden, M.D. y García Alfonso, E. (coords.) (2010): *Cádiz y Huelva, puertos fenicios del Atlántico*. Fundación Cajazol, Junta de Andalucía.

López Rosendo, E. (2005): “El perfume en los rituales orientalizantes de la Península Ibérica”. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida. Congreso de Protohistoria del Mediterráneo Occidental, “El Período Orientalizante”. (Anejos de Archivo Español de Arqueología XXXIII), Mérida, CSIC, 669-681.

Marín Ceballos, M.C. (1999): “Los dioses de la Cartago púnica”, *De Oriente a Occidente: Los dioses fenicios en las colonias occidentales*. XII Jornadas de Arqueología fenicio-púnica. Eivissa, 1997.

Marín Ceballos, M.C. (coord.) (2011): *Cultos y ritos de la Gadir fenicia*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz y Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Marín Ceballos, M.C. y Jiménez Flores, A.M. (2004): ‘‘Los santuarios fenicio-púnicos como centros de sabiduría: el templo de Melqart en Gadir’’, *Huelva Arqueológica*, 20, 215-240.

Marín Ceballos, M.C. y Deamos, M.B. (2006): ‘‘De Cartago a Cádiz. Notas de iconografía religiosa’’. *L’Africa romana. Mobilità delle persone e dei popoli, dinamiche migratorie, emigrazioni ed immigrazioni nelle province occidentali dell’Impero romano*. Acti del XVI Convegno di studio, Rabat, 15-19 dicembre 2004 (A cura di A. Akerraz et alii), vol. III. Roma, 1461-1476.

Martín Ruiz, J.A. (2004): *Los fenicios en Andalucía*, Sevilla, 158.

Muhly, J.D. (1980): ‘‘Bronze figurines and Near Eastern metalwork’’, *Israel Exploration Journal*, 30, 148-161.

Muñoz Vicente, A. (1991): ‘‘Las cerámicas fenicio-púnicas de origen submarino del área de La Caleta (Cádiz)’’. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología castellanenses*, 15, 287-334.

Niveau de Villedary, A. M. (2007a) ‘‘Acerca de ciertos cultos semitas extremo-occidentales’’: J. J. Justel et alii, Las aguas primigenias. El Próximo Oriente Antiguo como fuente de civilización. *Actas del IV Congreso Español de Antiguo Oriente Próximo (Zaragoza, 17 a 21 de octubre de 2006)*, Zaragoza, 669-703.

Niveau de Villedary y Mariñas, A.M. (2007b): ‘‘Nuevos datos sobre la presencia de pebeteros en forma de cabeza femenina en la Bahía de Cádiz’’. En Marín Ceballos, M.C. y Horn, F. (Eds.), *Imagen y culto en la Iberia prerromana. En torno a los llamados pebeteros en forma de cabeza femenina*. SPAL monografías, IX, 151-194.

Niveau de Villedary y Mariñas, A.M., Blanco Jiménez, F.J. (2007): ‘‘Continuidad púnica en la Gades republicana. La producción vascular del horno de la calle Troilo’’. *SPAL XVI*, 195-224.

Niveau de Villedary y Mariñas, A.M., Martelo Fernández, M.A. (2014): ‘‘Puntualizaciones sobre los «pebeteros en forma de cabeza femenina» tardopúnicos. A propósito de un hallazgo reciente’’. M.C. Marín Ceballos y A.M. Jiménez Flores (coords.), *Imagen y culto en la Iberia prerromana: los pebeteros en forma de cabeza femenina: 155-172*. SPAL Monografías XVIII.

Olmos, R., Tortosa, T., Iguácel, P. (1992): ‘‘Catálogo’’, en: VV.AA; *La sociedad ibérica a través de la imagen*. Catálogo de la exposición. Centro Nacional de Exposiciones, 33-167.

- Pena, M^a. J. (1990): "Consideraciones sobre iconografía mediterránea: Los pebeteros en forma de cabeza femenina", Moll Blanes, I. (ed.), *La Mediterrània. Antropologia i Història. VII Jornades d'Estudis Històrics Locals (Palma, 1988)*: 55-66. Palma.
- Perdigones Moreno, L. (1991): "Hallazgos recientes entorno al santuario de Melkart en la isla de Sancti-Petri (Cádiz)". *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici (Roma, 9-14 Novembre 1987)*, Roma, 1119-1132.
- Picard, C. (1967): *Sacra Punica. Etude sur les masques et rasoirs de Carthage*. Khartago, année 13, Halvtitel.
- Picard, C. (1968): "Genèse et évolution des signes de la bouteille et de Tanit à Carthage", *Studi Magrebini* 2, 77-87.
- Pinnock, F. (2002): "Note sull'iconografia di Melqart", en Amadasi, M.G., Liverani, M. y Matthiae, P. (a cura di), *Da Pyrgi a Mozia. Studi sull'Archeologia del Mediterraneo in memoria di Antonia Ciasca. Vicino Oriente* 3/1, 379-389.
- Quintero Aauri, P. (1929): "Excavaciones en Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1928" *MJSEA* 99, 4, lám. IV. Madrid.
- Quintero Aauri, P. (1932): "Excavaciones en Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1929-1931". *MJSEA*, 117 (Nº. 1 de 1931), Madrid.
- Ramírez Delgado, J.R; Mateos Alonso, V. (1992): "Terracota negroide de Punta del Nao (Cádiz)". *Boletín del Museo de Cádiz*, V, 31-36.
- Ramírez Delgado, J.R; Mateos Alonso, V. (1993-1994): "Terracota orientalizante de Punta del Nao (Cádiz)". *Boletín del Museo de Cádiz*, VI, 93-102.
- Riaño, J.F. (1989): "Efigie gnóstica de bronce". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 34. Pp.: 124-132.
- Ruiz Mata, D. (1999): "La fundación de Gadir y el Castillo de Doña Blanca. Contrastación textual y arqueológica". *Complutum*, 10, 279-317.
- Sáez Romero, A.M. (2008): *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos III-I)*. BAR International Series, 1812 (2 vols.), Oxford.

Sáez Romero, A.M. y Ferrer Albelda, E. (2015): “Dioses de barro. Sellos con simbología religiosa en la producción anfórica de Gadir (siglos III-II a.C.)”. *Trabajo Sagrado. Producción y representación en el Mediterráneo occidental durante el I milenio a.C. I* (Museo Arqueológico de Sevilla, 29 y 29 de abril de 2015), en prensa.

Sáez Romero, A.M. e Higuera-Milena Castellano, A. (2016): “Nuevas investigaciones arqueológicas subacuáticas en el área de La Caleta (Cádiz, España). Estudio de las evidencias de época púnica (siglos VI-III a.C.)”. *Lucentum*, XXXV: 9-41.

Seeden, H. (2005): *Iron Age Funerary Stelae from Lebanon*. Cuadernos de Arqueología Mediterránea 11, Barcelona.

Spycket, A. (1981): *La statuaire du Proche-Orient ancien*, Leiden-Köln, 421.

Ramón, R., Sáez Espligares, A., Sáez Romero, A.M., Muñoz Vicente, A. (2003): *El taller alfarero tardoarcaico de Camposoto (San Fernando, Cádiz)*. Arqueología Monografías. Sevilla.

Tusa, V. (1973): “*La statuette fenicia del Museo Nazionale di Palermo*”; *RSF*, 1, 177.

7. ANEXO

Nº DE CATÁLOGO: CE17006

DENOMINACIÓN: ESTATUILLA DE BRONCE Nº 1

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SANCTI PETRI (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VII a.C.

ATUENDO: FALDELLÍN EGIPCIO ("SNDJT") PLISADO

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 37 cm de altura

POSTURA: ACTITUD DE MARCHA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Blanco Freijeiro, 1985). (Perdigones, 1991).

En el año 1985, unos barcos procedieron a extraer arena del lecho marino, en una zona cercana al Santuario, a orillas del islote de Sancti Petri, en la Punta del Boquerón.



Nº DE CATÁLOGO: CE17005

DENOMINACIÓN: ESTATUILLA DE BRONCE Nº 2

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SANCTI PETRI (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VII a.C.

ATUENDO: FALDELLÍN EGIPCIO ("SNDJT") Y TIARA SIMILAR A ALTO EGIPTO

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 35 cm de altura

POSTURA: ACTITUD DE MARCHA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Blanco Freijeiro, 1985). (Perdigones, 1991).

En el año 1985, unos barcos procedieron a extraer arena del lecho marino, en una zona cercana al Santuario, a orillas del islote de Sancti Petri, en la Punta del Boquerón.



Nº DE CATÁLOGO: CE17004

DENOMINACIÓN: ESTATUILLA DE BRONCE Nº 3

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SANCTI PETRI (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VII a.C.

ATUENDO: FALDELLÍN EGIPCIO ("SNDJT") Y CORONA "ATEF" EGIPCIA

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 35 cm de altura

POSTURA: ACTITUD DE MARCHA

BIBLIOGRAFÍA:

(Blanco Freijeiro, 1985). (Perdigones, 1991).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En el año 1985, unos barcos procedieron a extraer arena del lecho marino, en una zona cercana al Santuario, a orillas del islote de Sancti Petri, en la Punta del Boquerón.



Nº DE CATÁLOGO: CE17007

DENOMINACIÓN: ESTATUILLA DE BRONCE Nº 4

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SANCTI PETRI (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VII a.C.

ATUENDO: FALDELLÍN CORTO Y MUY CEÑIDO SUJETO CON UN CINTURÓN

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 31,4 cm altura

POSTURA: ACTITUD DE MARCHA

BIBLIOGRAFÍA:

(Perdigones, 1991).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En noviembre de 1987 aparece en la misma zona que las estatuillas nº 1, 2 y 3 otras dos esculturas más de bronce, cuyo contexto de hallazgo es indeterminado.



Nº DE CATÁLOGO: CE17008

DENOMINACIÓN: ESTATUILLA DE BRONCE Nº 5

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SANCTI PETRI (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VII a.C.

ATUENDO: FALDELLÍN Y TIARA DEL ALTO EGIPTO

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 29,3 cm de altura

POSTURA: ACTITUD DE MARCHA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Perdigones, 1991).

En noviembre de 1987 aparece en la misma zona que las estatuillas nº 1, 2 y 3 otras dos esculturas más de bronce, cuyo contexto de hallazgo es indeterminado.



Nº DE CATÁLOGO: CE08786

DENOMINACIÓN: TIMIATERIO EN TERRACOTA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN SUBACUÁTICA

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DEL NAO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VII-VI a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 65 cm anchura x 11,7 cm diámetro

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Blanco, 1970). (Jiménez Flores, 2007)

Tras recibir dinero público en 1968 para adquirir piezas mediante su compra, el Museo de Cádiz realizó prospecciones marinas en la zona de La Caleta, en las que se halló este timiaterio.



Nº DE CATÁLOGO: CE12093

DENOMINACIÓN: PRÓTOMO NEGROIDE

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: PROSPECCIÓN SUBACUÁTICA

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DEL NAO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VI a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 22,5 x 16,5 cm

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Ramírez Delgado y Mateos Alonso, 1992). (Ferrer Albelda, 1995-1996).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Duante la década de los 80 se llevaron a cabo distintas campañas de investigación mediante prospección subacuáticas en la costa de la bahía de Cádiz, dirigidas por Juan Ramón Ramírez Delgado y Victorina Mateos Alonso, concretamente la zona comprendida entre Rota y Sancti Petri. Las labores de investigación se concentraron en el área de Punta del Nao, en La Caleta, donde se halló un importante yacimiento fenicio-púnico.



Nº DE CATÁLOGO: CE09545

DENOMINACIÓN: PRÓTOMO MASCULINO BARBADO

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: PROSPECCIÓN SUBACUÁTICA

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DEL NAO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. V a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 17 cm altura x 17,5 cm de anchura

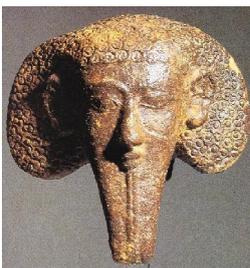
POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Ramírez Delgado y Mateos Alonso, 1993-1994). (Corzo Sánchez, 1999).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Duante la década de los 80 se llevaron a cabo distintas campañas de investigación mediante prospección subacuáticas en la costa de la bahía de Cádiz, dirigidas por Juan Ramón Ramírez Delgado y Victorina Mateos Alonso, concretamente la zona comprendida entre Rota y Sancti Petri. Las labores de investigación se concentraron en el área de Punta del Nao, en La Caleta, donde se halló un importante yacimiento fenicio-púnico.



Nº DE CATÁLOGO: CE08765

DENOMINACIÓN: TERRACOTA DE FIGURA FEMENINA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PLAYA DE LA CALETA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VI a.C.

ATUENDO: TÚNICA LARGA Y CEÑIDA

MATERIA PRIMA: ARCILLA ROJIZA

TAMAÑO: 23 cm de altura

POSTURA: ERGUIDA, DE MOVIMIENTO

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Blanco, 1970). (Corzo Sánchez, 1999).

Se trata de un hallazgo casual aparecido en los bajos rocosos de la Punta del Nao, en la playa de La Caleta, sin especificar el año, por Eduardo Prats.



Nº DE CATÁLOGO: CE09764

DENOMINACIÓN: TERR. FIG. FEMENINA (¿SACERDOTISA?)

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: PROPECCIÓN SUBACUÁTICA

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PLAYA DE LA CALETA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: SUBACUÁTICO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VI a.C.

ATUENDO: TÚNICA LARGA Y CEÑIDA

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO: 23 cm de altura

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Ferrer Albelda, 1995-1996). CERES (web).

Durante unas campañas de prospección subacuática llevadas a cabo en los bajos rocosos de la Punta del Nao, y dirigidas por Antonio Rodicio, se encontró esta figura en terracota con representación femenina.



Nº DE CATÁLOGO: 31920

DENOMINACIÓN: SACERDOTE DE CÁDIZ

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO ARQ. NACIONAL

LUGAR DEL HALLAZGO: CÁDIZ

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. VII a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VII a.C.

ATUENDO: TÚNICA LARGA AJUSTADA CON MANGAS Y CASQUETE

MATERIA PRIMA: ORO Y BRONCE

TAMAÑO: 14,50 cm de altura máx. x 3,90 cm de anchura máx.

POSTURA: ERGUIDA, DE FRENTE

BIBLIOGRAFÍA:

(Jiménez Ávila, 2002).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

La estatuilla fue hallada durante los trabajos de cimentación del edificio de la empresa Telefónica en Cádiz en el año 1928.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MÁSCARA BARBADA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En los años 20 del siglo XX, el arqueólogo P. Quintero dirige una serie de excavaciones en la zona de Puerta de Tierra (Cádiz). Se hallaron una serie de máscaras junto a un columbario romano, puesto que se conoce la superposición de tumbas romanas y púnicas en esta necrópolis.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MÁSCARA INFANTIL

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

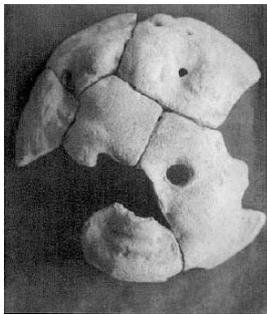
POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

La fundación estadounidense Bryant (Vermont) patrocinó una serie de excavaciones dirigidas por Antonio García y Bellido en el Convento de los Capuchinos de Cádiz. El contexto de dichas máscaras es aún desconocido debido a que la memoria de la excavación se encuentra inédita.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MÁSCARA SILÉNICA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. V-IV a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

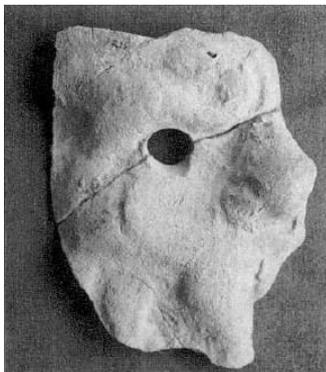
POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

La fundación estadounidense Bryant (Vermont) patrocinó una serie de excavaciones dirigidas por Antonio García y Bellido en el Convento de los Capuchinos de Cádiz. El contexto de dichas máscaras es aún desconocido debido a que la memoria de la excavación se encuentra inédita.



Nº DE CATÁLOGO: 26651

DENOMINACIÓN: PEBETERO Nº1

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ TROILO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: S. II a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: S. II-I a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Niveau de Villedary y Mariñas y Martelo Fernández, 2014). (Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007). (Pena, 1990).

Las excavaciones realizadas en 1998 en el solar de la calle Troilo fueron ocasionadas por las construcción de un edificio de nueva planta, las cuales se catalogaron de urgencia. Bajo la dirección de Blanco se di el hallazgo de este horno alfarero, ubicado en pleno barrio de Santa Maria en Cádiz.

Nº DE CATÁLOGO: 26617

DENOMINACIÓN: PEBETERO Nº2

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ TROILO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: S. II a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: S. II-I a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Niveau de Villedary y Mariñas y Martelo Fernández, 2014). (Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007). (Pena, 1990).

Las excavaciones realizadas en 1998 en el solar de la calle Troilo fueron ocasionadas por las construcción de un edificio de nueva planta, las cuales se catalogaron de urgencia. Bajo la dirección de Blanco se di el hallazgo de este horno alfarero, ubicado en pleno barrio de Santa Maria en Cádiz.



Nº DE CATÁLOGO: 26650

DENOMINACIÓN: PEBETERO Nº3

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ TROILO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. II a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. II-I a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

(Niveau de Villedary y Mariñas y Martelo Fernández, 2014). (Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007). (Pena, 1990).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Las excavaciones realizadas en 1998 en el solar de la calle Troilo fueron ocasionadas por las construcción de un edificio de nueva planta, las cuales se catalogaron de urgencia. Bajo la dirección de Blanco se di el hallazgo de este horno alfarero, ubicado en pleno barrio de Santa María en Cádiz

Nº DE CATÁLOGO: 26652

DENOMINACIÓN: PEBETERO Nº4

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ TROILO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. II a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. II-I a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

(Niveau de Villedary y Mariñas y Martelo Fernández, 2014). (Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007). (Pena, 1990).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Las excavaciones realizadas en 1998 en el solar de la calle Troilo fueron ocasionadas por las construcción de un edificio de nueva planta, las cuales se catalogaron de urgencia. Bajo la dirección de Blanco se di el hallazgo de este horno alfarero, ubicado en pleno barrio de Santa María en Cádiz



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: PEBETERO Nº5

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ SANTA MARÍA DE LA SOLEDAD (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. II a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO: 7,3 cm de altura x 4,4 cm de anchura

POSTURA: ERGUIDA

BIBLIOGRAFÍA:

(Niveau de Villedary y Mariñas y Martelo Fernández, 2014). (Niveau de Villedary y Mariñas y Blanco Jiménez, 2007). (Pena, 1990).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Se da el hallazgo de esta pieza en unas excavaciones de urgencia en extensión con control perimetras llevadas a cabo en el solar nº4 de la Calle Santa María de la Soledad (Cádiz) dirigidas por Martelo Fernández en el año entre los años 2011 y 2012.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MÁSCARA DE RASGOS GROTESCOS

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: VILLA MARUJA (SAN FERNANDO, CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. V-IV a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. V-IV a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 7,1 cm de longitud x 3,5 cm altura x 6,1 cm de anchura

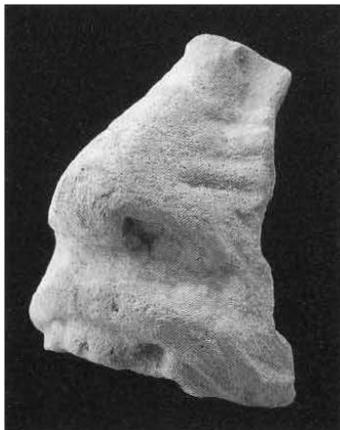
POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Bernal et alii., 2005).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En la carretera de Camposoto (San Fernando, Cádiz), se realizaron varias intervenciones arqueológicas, de las cuales, en la campaña de 2002-2003 se halló un área de escombreras de c. 80 metros lineales pertenecientes a un taller alfarero.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MOLDE FIGURA FEMENINA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN:

LUGAR DEL HALLAZGO: CAMPOSOTO (SAN FERNANDO)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: VI-V a.C

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: VI-V a.C

ATUENDO: TÚNICA FINA Y TIARA DISCOIDAL

MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO:

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Torres et alii, 2003).

En el marco del proyecto de excavación de urgencia efectuado entre los años 2002 y 2003 en el área de San Fernando, se realizó el hallazgo de importantes restos arqueológicos que causaron la paralización de las obras de remodelado de la carretera de Camposoto, en los términos municipales de la citada localidad. Dichas intervenciones fueron acometidas por la empresa FIGLINA.



Nº DE CATÁLOGO: CE05100

DENOMINACIÓN: MÁSCARA NEGROIDE

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SAN FERNANDO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: URBANO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO: 17,50 cm de altura x 14 cm de anchura

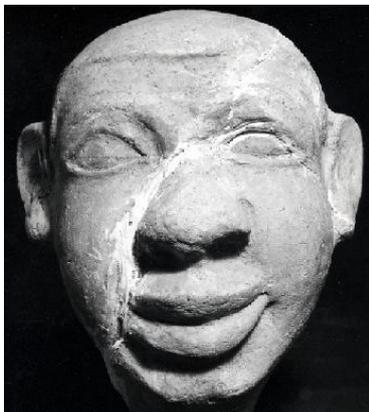
POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

En la "necrópolis ursiniana" ubicada en la isla de San Fernando, el arqueólogo P. Quintero, en el primer tercio del siglo XX, realizó una serie de excavaciones, cuyas consideraciones son dudosas, puesto que no fueron hallados restos humanos ni ajuares funerarios.



Nº DE CATÁLOGO: DZ3120

DENOMINACIÓN: ANILLO

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DE LA VACA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VII-VI a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: CHATÓN

TAMAÑO: 2,20 cm de diámetro máx.

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Ferrer Albelda, 2015). (Alarcón, 2010)

Fue hallado en las excavaciones llevadas a cabo en 1997 en un solar de la calle Tolosa Latour, en un contexto funerario, junto a las cenizas de un individuo infantil de 3-5 años.



Nº DE CATÁLOGO: CE24831

DENOMINACIÓN: ESCULTURA FEMENINA ENTRONIZADA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/GENERAL GARCÍA ESCÁMEZ (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. V a.C.

ATUENDO: TÚNICA DE PLIEGUES VERTICALES

MATERIA PRIMA: PIEDRA ARENISCA DE GR

TAMAÑO: 51 cm altura x 30 cm de anchura x 24,5 cm de profundidad

POSTURA: EN POSICIÓN SEDENTE

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Marín Ceballos y Corzo Sánchez, 1991).

En 1979, con Ramón Corzo Sánchez a la cabeza, se comienza un ciclo de campañas de excavaciones arqueológicas en la necrópolis de Cádiz que han aportado grandes cantidades de datos y piezas de ajuar, entre los que destaca la pieza que resulta en este caso de nuestro interés.



Nº DE CATÁLOGO: DJ26351

DENOMINACIÓN: ESCULTURA MASCULINA EN POZO

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ AMÍLCAR BARCA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. III a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VI a.C.

ATUENDO: TÚNICA CON MANGA CORTA Y GORRO CÓNICO

MATERIA PRIMA: CALCARENITA

TAMAÑO: 61,5 cm de altura x 25,5 cm de ancho

POSTURA: ACTITUD DE MOVIMIENTO

BIBLIOGRAFÍA:

(Belén Deamos y Chapa Brunet, 2012). (Spycket, 1981).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

Esta pieza fue hallada tras una excavación preventiva realizada extramuros en Cádiz en 2001, junto al mar, en un área ocupada por la necrópolis desde época arcaica y púnica. La pieza se hallaba al fondo de un pozo de c. 7 metros de profundidad.



Nº DE CATÁLOGO: CE09542

DENOMINACIÓN: ESTELA FUNERARIA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DE LA VACA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: s. IV a.C.

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARENISCA Y CAL

TAMAÑO: 107 cm de altura x 53 cm de anchura y 37 cm de profundidad

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Deamos, 1992-1993). (Ferrer Albelda, 2015). (Quintero Atauri, 1932).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En el transcurso de las excavaciones llevadas a cabo en la necrópolis prerromana de Cádiz en 1929 y dirigidas por P. Quintero se certificó el hallazgo de esta pieza entre dos tumbas de inhumación adosadas.



Nº DE CATÁLOGO: CE05101

DENOMINACIÓN: MÁSCARA FEMENINA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO: POSEE UNA ESPECIE DE GORRO FRIGIO

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO: 23 cm de altura x 6,30 cm de profundidad

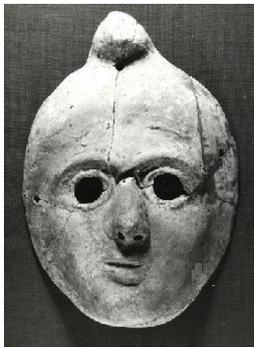
POSTURA: ACTITUD SERENA

BIBLIOGRAFÍA:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En los años 20 del siglo XX, el arqueólogo P. Quintero dirige una serie de excavaciones en la zona de Puerta de Tierra (Cádiz). Se hallaron una serie de máscaras junto a un columbario romano, puesto que se conoce la superposición de tumbas romanas y púnicas en esta necrópolis.



Nº DE CATÁLOGO: CE05102

DENOMINACIÓN: MÁSCARA INFANTIL GESTICULANTE

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: PUERTA DE TIERRA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO: 13,50 cm de altura x 12 cm de anchura

POSTURA: ACTITUD BURLONA

BIBLIOGRAFÍA:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

En los años 20 del siglo XX, el arqueólogo P. Quintero dirige una serie de excavaciones en la zona de Puerta de Tierra (Cádiz). Se hallaron una serie de máscaras junto a un columbario romano, puesto que se conoce la superposición de tumbas romanas y púnicas en esta necrópolis.



Nº DE CATÁLOGO: DJ21991 DENOMINACIÓN: BUSTO FEMENINO Nº1
 CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ
 LUGAR DEL HALLAZGO: C/ JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CÁDIZ) CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO
 CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.
 ATUENDO: TÚNICA Y ESCOTE EN V, DIADEMA EN FORMA DE CRECIENTE MATERIA PRIMA: TERRACOTA
 TAMAÑO: 47 cm de altura x 36 cm de anchura y 24 cm de profundidad POSTURA: FRONTAL, ACTITUD DE SALUDO

BIBLIOGRAFÍA:

(Álvarez Rojas y Corzo Sánchez, 1993-1994). (Marín Ceballos y Demos, 2006). (Bénichou-Safar, 2004). (Ferrer, 1995-1996).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El hallazgo de esta pieza se dio durante el desarrollo de unas excavaciones arqueológicas de urgencia en 1992 en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, es decir, en la zona que ocupa la necrópolis púnica y romana, dicho hallazgo se dio el 30 de julio de dicho año.



Nº DE CATÁLOGO: DJ21992 DENOMINACIÓN: BUSTO FEMENINO Nº 2
 CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ
 LUGAR DEL HALLAZGO: C/ JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CÁDIZ) CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO
 CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO: CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.
 ATUENDO: TÚNICA Y ESCOTE EN V, DIADEMA EN FORMA DE CRECIENTE MATERIA PRIMA: TERRACOTA
 TAMAÑO: 51 cm de altura x 35 cm de anchura y 24 cm de profundidad POSTURA: FRONTAL, POSICION DE SALUDO

BIBLIOGRAFÍA:

(Álvarez Rojas y Corzo Sánchez, 1993-1994). (Marín Ceballos y Demos, 2006). (Bénichou-Safar, 2004). (Ferrer, 1995-1996)..

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El hallazgo de esta pieza se dio durante el desarrollo de unas excavaciones arqueológicas de urgencia en 1992 en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, es decir, en la zona que ocupa la necrópolis púnica y romana, dicho hallazgo se dio el 30 de julio de dicho año.



Nº DE CATÁLOGO: DJ21993

DENOMINACIÓN: BUSTO FEMENINO Nº 3

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VI-V a.C.

ATUENDO: TÚNICA Y ESCOTE EN V, DIADEMA EN FORMA DE CRECIENTE MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 22 cm de altura

POSTURA: POSICIÓN FRONTAL

BIBLIOGRAFÍA:

(Álvarez Rojas y Corzo Sánchez, 1993-1994). (Marín Ceballos y Deamos, 2006). (Ferrer, 1995-1996).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El hallazgo de esta pieza se dio durante el desarrollo de unas excavaciones arqueológicas de urgencia en 1992 en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, es decir, en la zona que ocupa la necrópolis púnica y romana, dicho hallazgo se dio el 30 de julio de dicho año.



Nº DE CATÁLOGO: DJ21994

DENOMINACIÓN: BUSTO FEMENINO Nº 4

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO: TÚNICA Y ESCOTE EN V, DIADEMA EN FORMA DE CRECIENTE MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 21 cm de altura

POSTURA: POSICIÓN FRONTAL

BIBLIOGRAFÍA:

(Álvarez Rojas y Corzo Sánchez, 1993-1994). (Marín Ceballos y Deamos, 2006). (Ferrer, 1995-1996).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El hallazgo de esta pieza se dio durante el desarrollo de unas excavaciones arqueológicas de urgencia en 1992 en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, es decir, en la zona que ocupa la necrópolis púnica y romana, dicho hallazgo se dio el 30 de julio de dicho año.



Nº DE CATÁLOGO: DZ1995

DENOMINACIÓN: BUSTO FEMENINO Nº 5

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: C/ JUAN RAMÓN JIMÉNEZ (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: FUNERARIO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. IV-III a.C.

ATUENDO: TÚNICA Y ESCOTE EN V, DIADEMA EN FORMA DE CRECIENTE MATERIA PRIMA: TERRACOTA

TAMAÑO: 41 cm de altura

POSTURA: POSICIÓN FRONTAL

BIBLIOGRAFÍA:

(Álvarez Rojas y Corzo Sánchez, 1993-1994). (Marín Ceballos y Demos, 2006). (Ferrer, 1995-1996).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El hallazgo de esta pieza se dio durante el desarrollo de unas excavaciones arqueológicas de urgencia en 1992 en un solar de la calle Juan Ramón Jiménez, es decir, en la zona que ocupa la necrópolis púnica y romana, dicho hallazgo se dio el 30 de julio de dicho año.



Nº DE CATÁLOGO:

DENOMINACIÓN: MÁSCARA ¿NEGROIDE?

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: EXCAVACIÓN

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO PROVINCIAL DE CÁDIZ

LUGAR DEL HALLAZGO: SAN FERNANDO (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: INDETERMINADO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA:

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: ARCILLA

TAMAÑO:

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

(Ferrer, Sibón y Mancheño, 1995).

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

El contexto arqueológico de este hallazgo es dudoso, fue encontrado en el Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz).



Nº DE CATÁLOGO: ROD8601

DENOMINACIÓN: BRONCE PUNTA DE LA VACA

CONTEXTO ARQUEOLÓGICO: CASUAL

LUGAR DE CONSERVACIÓN: MUSEO ARQ. DE SEVILLA

LUGAR DEL HALLAZGO: PUNTA DE LA VACA (CÁDIZ)

CONTEXTO DEL HALLAZGO: INDETERMINADO

CRONOLOGÍA DEL CONTEXTO:

CRONOLOGÍA DE LA PIEZA: s. VIII-VI a.C.

ATUENDO:

MATERIA PRIMA: BRONCE

TAMAÑO: 14 cm de altura x 12,30 cm de anchura

POSTURA:

BIBLIOGRAFÍA:

HISTORIA DE LA EXCAVACIÓN:

(Riaño, 1989). (Jiménez Ávila, 2002).

Esta pieza fue hallada en Punta de la Vaca (Cádiz), cuyo contexto de hallazgo es desconocido. Sin embargo, la pieza se ha corroborado que procede del yacimiento arqueológico abulense de El Berrueco, y que fue hallado y dibujado en 1899 por Riaño, dado después por perdido.

